

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

lea
en
este número:

EDITORIAL: Homage

MELINA ESPI.

MUSICA Y COREOGRAFIA. por RENE DUMESNIL.

UNICA DE MONTEVIDEO.
LOS ACTOS MUSICALES.

ARMANIA, pais de la música.
por H. R. TSUCKENSCHMIDT

Composito de la nueva representación de «Pau-
sa» en la Gran Opera de Paris, por R. D.

UNICAS DE MADRID.

RITMO en ROMA, PARIS y WASHINGTON.

UNICA DE PORTO.

«LIBO» EN ROBERTO SCHUMANN.
por ENRIQUE FRANCO

MUNDO MUSICAL.

NOTAS.

NOTAS—Los Grandes Premios 1956—Criticas.

Año XXVI

Núm. 279

JUNIO

1956

Precio: 8 ptas.



JESUS GURIDI
JOSE MARIA FRANCO,

Una realización del más alto interés musicológico

J. S. BACH

«Cuatro suites para orquesta»

ORQUESTA DE LA OPERA DEL ESTADO,
de VIENA

Director: FELIX PROHASKA

*Dos discos de 30 cms., en álbum de lujo,
conteniendo amplios y documentados
textos, profusamente ilustrados.*

Única versión que posee las oberturas de las
«Suites números 3 y 4», grabadas en doble
versión: según se interpretaban antiguamente
y en la forma acostumbrada hasta ahora.

BELTHER

DISCOS MICROSURCO

RAMBLA DE CATALUÑA, 68 - BARCELONA (ESPAÑA)

Licencia

VANGUARD RECORDING SOCIETY

Otras Novedades

RIMSKY-KORSAKOV

Capricho español, Op. 34

*La gran Pascua rusa
(Obertura)*

TSCHAIKOWSKY

Capricho italiano, Op. 45

«1812»
Obertura Solemne, Op. 49

ORQUESTA DE LA OPERA DEL ESTADO,
de VIENA

Director: MARIO ROSSI

STRAWINSKY

La historia del soldado

CONJUNTO DE CAMARA

Director: MARIO ROSSI

Las Bodas

Solistas, Coros de Cámara de Viena
Cuarteto de Pianos
y Conjunto de Percusión

Director: MARIO ROSSI

Dirección y Redacción: Francisco Silvela, 15
Teléfono: 26-31-03. - MADRID (España).
Delegación en Cataluña: Vía Layetana, 40
Teléfono 31-45 41. - BARCELONA (España).

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO

Precio de suscripción. - ESPAÑA: Semestre, 35 ptas. Año, 70 ptas. Número suelto, 8 ptas.; atrasados, 9 ptas. EXTRANJERO: según países.

Homenaje

Lo constituye—rendido muy cariñosamente—dedicar la portada de este número a dos ilustres músicos españoles, los dos vascos, que han sido nombrados Director y Subdirector, respectivamente, de nuestro Real Conservatorio de Música. Sus nombres: Jesús Guridi y José María Franco, los dos con un historial artístico internacional y los dos dotados de cualidades éticas y estéticas que tienen la admiración de todo el sector musical patrio.

El ilustre Ministro de Educación Nacional, Excelentísimo Sr. D. Jesús Rubio, ha dado una prueba de su sensibilidad musical y de su capacidad y talento pedagógico llevando al Boletín Oficial del Estado el nombramiento de estas dos excelsas figuras para ocupar cargos de tanta responsabilidad como los que van a ostentar en nuestro primer Centro pedagógico musical.

Muchos problemas, en todos los órdenes docentes, esperamos fundadamente que han de resolverse en esta nueva etapa que comienza para el Real Conservatorio de Música de Madrid, problemas a los que sólo músicos con la competencia técnica que todos reconocemos en Jesús Guridi y en José María Franco son capaces de darles acertada solución.

No hemos de ocultar la satisfacción que nos produce poder ofrecer este homenaje a quienes no han tenido en su vida otra inquietud ni otra ilusión que la de ser fieles a la profesión que libremente eligieron, y que han dedicado a esta profesión su entusiasmo y sus dotes intelectuales, puestas de manifiesto en su ímproba, constante y creadora labor musical, y estamos orgullosos y contentos porque la Dirección y la Subdirección que van a ostentar los ilustres maestros Guridi y Franco van a alcanzar internacionalmente el mismo nivel que las Direcciones y Subdirecciones de los más importantes Conservatorios europeos.

Enviamos nuestra efusiva felicitación a quienes han merecido tan acertados nombramientos; pero también damos nuestra cordial enhorabuena al Claustro de Profesores del Conservatorio, que estamos seguros habrán recibido la designación de estos ilustres compositores muy complacidamente, y hacemos votos para que, compenetrados y unidos profesores y Dirección, nuestro Real Conservatorio continúe forjando para el mundo de la Música glorias internacionales como las que representan los admirados y queridos maestros Jesús Guridi y José María Franco.

LOS PROBLEMAS DE LA OPERA ESPAÑOLA, MOTIVO DE DISCURSO ACADÉMICO

El 17 del presente mes de junio se abrieron las puertas de la Academia de Bellas Artes de San Fernando para la recepción del Académico electo D. Julio Gómez, Catedrático de Composición de nuestro Real Conservatorio, que ha venido a ocupar el sillón que ocupara anteriormente el fallecido académico D. Benito García de la Parra.

El maestro Julio Gómez, como discurso de entrada, leyó uno muy extenso, documentado y pleno de auténtica y sana crítica, dedicado a los problemas de la ópera española, y del discurso se saca la dolorosa consecuencia de que tales problemas son creados únicamente por los propios libretistas y los músicos.

El discurso queda como magnífico trozo histórico de lo que ha sido la ópera española, cuáles son sus defectos y cuáles deben ser los deberes de los jóvenes compositores españoles que deseen hacer obras líricas de altura y reciamente nacionales.

El discurso de Julio Gómez fué calurosamente aplaudido por un selecto público que llenaba el amplio salón de la Real Academia.

Nuestro colaborador, a quien tanto se admira y quiere en esta Casa, el ilustre historiador y Bibliotecario de la Real Academia de Bellas Artes, D. José Subirá, contestó en nombre de la Academia al recipiendario, haciéndolo con brevedad, pero con toda simpatía y admiración hacia quien ha entrado en la Academia por méritos propios y a quien la Música española debe continuas campañas en pro de su prosperidad y grandeza.



ADELINA ESPI

Sus repetidas y triunfales actuaciones y el eco de éstas en la Prensa han hecho, de nuestra joven soprano, una figura de preeminente actualidad.

Adelina Espí nació en Valencia; realizó sus primeros y fundamentales estudios con la competente profesora Carmen Alonso, y obtuvo los premios de fin de carrera, en el Conservatorio de Música y Declamación de su ciudad natal. Los encendidos elogios que de ella hizo el famoso cantante Lauri Volpi estimularon al Círculo de Bellas Artes de Valencia a concederle una beca, que le permitió seguir un curso en Madrid, con la eminente profesora Angeles Ottein. Luego pasó al Conservatorio Superior del Liceo, de Barcelona, donde recibió lecciones de la profesora y exquisita «liederista» Mercedes Plantada, y donde, por unanimidad del Tribunal, y en reñidas oposiciones, se le concedió el Premio Extraordinario de «Lieder» «Carlos Rabassó». Por último se le concedió otra beca, con la que pudo seguir un cursillo de estudios en la gloriosa Academia Chigiana, de Siena, en la que consiguió ser seleccionada para tomar parte en el concierto extraordinario de fin de curso.

Los recitales que ha dado Adelina Espí y los conciertos en que ha tomado parte son hoy ya poco menos que innumerables. Ha actuado en las más importantes Sociedades Filarmónicas de toda España, que la solicitan continuamente, ya en recitales, acompañada al piano, ya en conciertos, acompañada por las más célebres orquestas de nuestro país, ya como solista en grandes interpretaciones polifónicas. En Barcelona ha actuado repetidas veces en el Palacio de la Música, en la Universidad, en el Círculo Artístico y en el Centro Cultural Femenino Medina. En Valencia ha cantado en los Teatros Serrano y Principal, con las Orquestas Sinfónica y Filarmónica, y recientemente ha tomado parte en los conciertos de la Sociedad Filarmónica de Valencia, en el Ciclo de Conciertos de Cuaresma organizado

por el Gran Casino de Tarrasa y en un concierto extraordinario organizado por la Orquesta del Conservatorio del Liceo, de Barcelona, en el Palacio de la Música de la Ciudad Condal.

En el repertorio de Adelina Espí encontramos, junto a las más famosas arias de ópera, que constituyen la gran prueba para una cantante especializada en la música lírica, los clásicos de la canción, como Pergolesi, Paesiello, Bach y Beethoven; los románticos, como Schumann, Brahms y Wolf, y los modernos, como Debussy, Ravel y Respighi, y también los compositores españoles, como Turina, Rodrigo, Granados y Falla. Ultimamente ha logrado algunos de sus más resonantes éxitos interpretando las inspiradas canciones de nuestro compatriota el maestro Juan Altisent.

No es necesario subrayar la importancia de esta dualidad de aptitudes en una cantante, pues es notoria la profunda diferencia, y casi podríamos decir divergencia, que existe entre el arte vocal escénico y el «lieder», en cuanto a las condiciones de técnica y temperamento que exigen de una artista. Esta dualidad, poco común, se produce en Adelina Espí con admirable perfección.

Si los públicos de todas las capitales en que actúa la aplauden con entusiasmo y la colman de agasajos, la crítica elogia unánimemente el arte de esta singular cantante y reconoce su bella voz, que califica de aterciopelada; su depurada escuela técnica, la flexibilidad de su temperamento, su extraordinaria musicalidad y la delicadeza con que sabe matizar y decir las obras que interpreta, dándoles su exacta expresión y su más elevado grado de emotividad.

Adelina Espí, aunque muy joven todavía, es ya una realidad espléndida, y su breve, pero rápida y brillante carrera, no es más que el inicio de una vida artística que a ella se le presenta ubérrima de gloriosas perspectivas, y de la que todos nosotros habremos de sentirnos orgullosos.

MUSO

RENE DUMESNIL

en exclusiva para RITMO, desde París, glosa, estudia y comenta en este artículo las relaciones entre la MUSICA y la COREOGRAFIA

El lugar concedido a los «ballets» en el repertorio de la Ópera y de la Ópera Cómica no ha dejado de aumentar desde el medio siglo, y sobre todo desde que Diaghilev y su compañía en 1910, llevaron a comprender el arte de la danza a los coreógrafos que hasta ese momento permanecían indiferentes a la coreografía. Efectivamente, es a partir de entonces cuando ha visto aparecer la palabra «balletómano», haciendo jugar la palabra melómano. Era necesaria para designar a los que se apasionan por la danza; su número no ha dejado de aumentar según la ley de la oferta y la demanda, era necesario que el repertorio de las obras coreográficas aumentase en proporción, al extremo de poner en peligro el repertorio propiamente

Como todo lo que vive debe transformarse o desaparecer era también necesario que el arte del «ballet» se renovara a medida que su éxito aumentaba. Y no hay nada más que las diversas tentativas de los coreógrafos para encontrar el nuevo. El repertorio clásico no ha tenido que sufrir con las innovaciones: las obras maestras consagradas, en todas las formas del arte, siguen como testigos del pasado, aunque al margen de las fluctuaciones del gusto y de los caprichos de la moda. Así, *Giselle*, más que centenaria, *Coppelia* y *Sylvia*, con su atractivo; *Giselle*, a pesar de una partitura mediocre de Philippe Adam, pero debido a los recuerdos que van unidos a la heroína romántica el «ballet» que Théophile Gautier inventó para Carlota Grisi; *Coppelia* y *Sylvia*, porque las dos partituras de Léo Delibes han encontrado en Saint-León, para el primero «ballet», y en Mérante para el segundo, coreógrafos que sabido traducir armoniosamente el sentido poético y los

Es en la mayor o menor plenitud de este acuerdo, en armonía más o menos completa de este acuerdo entre los coreógrafos y los laboradores del «ballet», donde reside todo el problema del

Por otra parte, los rusos de Diaghilev trajeron a la escena la revelación de un arte a la vez bárbaro y refinado, lleno de contrastes maravillosos, al lado del cual el arte mesurado de la época parecía pálido. Diaghilev deseaba espectáculos que fueran una síntesis de las artes del espacio y de la duración, de la música, de la danza, de la pintura, del vestido y de la escenografía. A decir verdad, él no inventaba nada, y las decoraciones antes que él, tenían ya su importancia, pero no como las que él tenía todo en sus manos, una subordinación tan completa que unía todos los elementos a un sólo principio director. Esto ocasiona a veces algunos disgustos. Pero Diaghilev seguía siendo un coreógrafo. Algunas veces se equivocaba también. Pusó en escena con mucha buena voluntad y fuerza persuasiva en sus relaciones con los artistas, pero seguía siendo, a pesar de ser un animador que, sabiendo lo que quiere, adopta sus decisiones y sigue su camino.

Conservaba en el cartel de su espectáculo obras maestras consagradas; fué quien volvió a colocar a *Giselle* en los escenarios de su origen. Pero al lado de estos testigos del pasado no hizo hacer nacer «ballets» que se llamaban «revolucionarios» sino que unían en colaboración estrecha a Picasso y Manuel de Falla, Derain y Respighi, Cocteau-Satie y Picasso, Marie Marquardt y clara

OGA

lesd
a e
re l
AFI
Y

de la
desde
comp
za a
rentes
cuan
o jueg
los q
ument
ue el
rción,
nente
lesapa
renov
más c
contra
ir con
das la
e al
e la
con
re de
unido
ier im
os par
a el
os qu
y los
do, en
e los t
na del
a P
eno d
do de
que
de
a esc
decor
o las
erlo,
comp
o ocas
ndo ue
so cor
en sus
de t
de
decisi
ras m
n los
do no
arios
uel de
e Mar



COREOGRAFIA

Poulenc; estas innovaciones, en suma, eran revolucionarias sólo en apariencia: el espíritu del «ballet» subsistía y la alianza de la música y de la danza seguía siendo estrecha bajo las nuevas formas.

Serge Lifar — aunque debió sus éxitos de bailarín y coreógrafo a obras clásicas o neoclásicas — quiso romper esta alianza, y el 9 de julio de 1935 la ópera de París presentó *Icare*. Había escrito a la vez el guión y el esquema rítmico, y regulado la coreografía. Afirmó: «El «ballet» no debe ser la ilustración de otro arte; el «ballet» no debe tomar su esquema rítmico de la música». Pero al proclamar la autonomía de la coreografía, Lifar no innovaba nada, o casi nada. Sin embargo, pidió a un músico experimentado, director de orquesta de la Ópera, J.-E. Szyfer, que escribiese anotaciones musicales a esos «pizzicati» de contrabajos, y las partes de percusión que tenía necesidad para los ritmos sobre los que había construido su coreografía. Hizo exactamente lo que habían hecho los antiguos maestros de «ballets», considerando (en el sentido exacto de la palabra) con los compositores a los que pedían: aquí tantas medidas binarias o terciarias, rápidas o lentas. Todo «ballet» descansa sobre esta alternativa de ritmos y movimientos. Es una necesidad fisiológica, al mismo tiempo que una obligación estética: preciso permitir a los solistas que tengan tiempo de respirar, lo que son necesarios los tiempos de descanso entre las variaciones, momentos que se dedican a conjuntos. La alternativa de movimientos rápidos y lentos es la misma naturaleza en el «ballet» que en la sinfonía.

Una reciente obra de Ferdinando Reyna, muy erudito en estas materias, nos muestra claramente la causa de este

error (1). La distinción entre *la danza* y el «ballet» es capital y, sin embargo, estas dos palabras se consideran como sinónimas. La danza, considerada desde un cierto ángulo, es un fenómeno fisiológico al mismo tiempo que psicológico, gracias al cual los seres se despojan de su personalidad por un momento para entregarse a un sentimiento colectivo ordenado por el ritmo. La danza es de todos los tiempos y de todos los pueblos, tanto de los más primitivos como de los más civilizados: une el ritmo al movimiento corporal que lo traduce. Desde el punto de vista artístico, no significa casi nada. El «ballet», por el contrario, es un arte que debe su origen a la música: nació en Italia, en el *quattrocento*, con la *suite*, después que la polifonía introdujo en la música una revolución rítmica. Las danzas antiguas ofrecían, indudablemente, evoluciones, pero sin ninguna relación con el «ballet» moderno, que está hecho de encadenamientos y combinaciones de «pasos». Por lo tanto, no se pueden confundir las «figuras», actitudes, posiciones, evoluciones orquestales de los antiguos con el «ballet», que ofrece posiciones de ritmo infinitamente más terminadas, más caracterizadas y de una diversidad mucho más grande que las danzas antiguas.

Después de *Icare*, David Lichina concibió un «ballet» «sin música», donde no se oía otro ruido que el de los pasos de los bailarines sobre el escenario. La tentativa no tuvo continuación, y no podía tenerla. Mostró, sencillamente, la extraordinaria monotonía de un espectáculo en el que la ausencia de orquesta le despojaba de más de la mitad de sus medios expresivos y de casi todo su interés.

PIANOS ALBIÑANA

Paseo de Gracia, 49 * BARCELONA



(1) Ferdinando Reina: *Les origines du ballet*. París, Edit. A. Tallone 28-rue des Tournelles.

Montevideo



El «Ballet» español que dirige Ricardo Solé lleva a cabo así su versión de El Amor Brujo.

Con un excelente concierto sinfónico-coral, ha iniciado este año el Sodre sus actividades, ofreciendo la versión del *Requiem* de Mozart, bajo la dirección del maestro Domingo Dente, frecuentemente elogiado en estas crónicas por sus relevantes cualidades de director de coros y orquesta a la vez.

Nos agrada particularmente el *Requiem* interpretado, y, por lo tanto, hemos quedado complacidos por la pulcritud en el ajuste, afinación y expresión que el mencionado maestro logró imprimir en el coro y en la orquesta: estamos acostumbrados a su labor consciente y a los resultados que de ella dimanar, y esperamos confiados el que se le permita al público disfrutar con más frecuencia estos goces estéticos. Si nos brota fácil el concepto elogioso para los coristas e instrumentistas, no nos sucede lo mismo al juzgar a los solistas; que no lograron convencernos totalmente.

Aplaudimos agradecidos la gentil determinación de las Autoridades del Sodre al brindar la repetición de tan calificado concierto, y en forma totalmente desinteresada, para los asociados de Juventudes Musicales del Uruguay.

La presentación reciente del cuerpo de baile y la Orquesta Sinfónica del Sodre nos obliga a un breve comentario; los integrantes del «ballet» obedecen a una disciplina inobjetable, y varios de ellos actúan con características de positivo valor, que sabe aprovechar con sabia captación el destacado director y coreógrafo Roger Fenonjois; la Orquesta, en colaboración eficiente con la dirección del maestro Luis D'Andrea, figura conocida en el ambiente por actuaciones dignas de elogio.

Muy buena la presentación del «ballet» *Coppelia*, donde la figura de Lolita Parent subyugó con su fina armonía de movimientos y sus grandes cualidades de danzarina, mientras que Max de Balzac nos hizo un «Coppélius» inobjetable.

Discrepamos abiertamente con las coreografías realizadas por Roger Fenonjois en *Juicio de Paris*, con música de Debussy, y en *Fandango*, de G. Razigade: se nos ocurre que a la primera le sobró pesadez, y tan buena como es la música inspiradora!, mientras que

en *Fandango*, aunque nos des-
esperamos por encontrar «algo» de lo nuestro, o sea motivos vascos, solamente la música, perfectamente puesta en clima por la orquesta, no nos defraudó.

* * *

La actuación reciente del director Nikolai Malko, contratado por el Sodre, ha representado una nota de arte verdadero: no había olvidado aún nuestro público sus inteligentes actividades frente a la Sinfónica oficial, y por ello su retorno ha sido recibido con el respeto y el aplauso que por sus méritos propios ha sabido conquistar; por remitir estos comentarios antes de ser ofrecido el concierto homenaje a la memoria de Erich Kleiber, en el que figura la primera y la novena *Sinfonías* de Beethoven, nos es imposible emitir una opinión.

* * *

Será un acontecimiento de rara calidad la presentación en el Teatro Solís del famoso conjunto de Marionetas de Salzburgo, que por gestiones encomiables del Centro Cultural de Música nos permitirá vincularnos, en un plano de idealidad maravilloso, con las obras tan hermosas que para el mundo musical legara Mozart.

Y es amplio, como siempre, el plan de acción del Centro Cultural, quien hará llegar al escenario de nuestro primer coliseo las más cotizadas figuras y conjuntos musicales del extranjero, mencionándose la visita de la Orquesta de Cámara de Berlín, del Cuarteto de Cuerdas de Budapest, del Quinteto de Instrumentos de París, del Conjunto Folklórico de Praga y del aplaudido conjunto de cantantes de color The Jubilee Singers, a los que se suman un seleccionado número

de solistas, entre los que figuran Casadesús, Szeryng, Tamara Toumanova, Henri Honegger, Haydée Helguera, etc. No ha descuidado, además, la calificada Entidad a los artistas nacionales, de manera que en programas alternados harán su presentación los concertistas más conceptuados y los conjuntos vocales e instrumentales de más categoría.

* * *

Nos place informar de que la Orquesta de Cámara Anfión, con la dirección de la violinista Beatriz Tuset Collazo, ha de actuar en el ciclo cultural realizado por la Legación Argentina, y a la vez en los conciertos que presentará esta temporada el Instituto Anglo Uruguayo.

Es halagador para los valores jóvenes que surgen el que el Sodre, en su plan de actividades, que también incluye la contratación de directores de orquesta, solistas y conjuntos de fama mundial, hará intervenir a un buen número de concertistas pertenecientes al Conservatorio Nacional, W. Kolischer y Baranda Reyes; prometemos a los lectores de *RITMO*, para una próxima crónica, los comentarios respectivos, mientras anunciamos un reciente recital del ténor Gervasio Vázquez y la presentación del «ballet» con la dirección del bailarín Ricardo Solé, de los que omitimos una impresión por habernos sido imposible el asistir por razones de salud.

* * *

Entre los directores de orquesta contratados este año por las Autoridades del Sodre para actuar con el Conjunto sinfónico de dicho Instituto se menciona al talentoso y distinguido maestro argentino Juan José Castro; tal determinación ha

motivado verdadera satisfacción en el ambiente musical de esta ciudad, donde el maestro Juan José Castro, en su período de rector estable de la Orquesta Sinfónica, dejó huellas imborrables por su eficiencia y caballerosidad.

* * *

Resulta grato, y hasta aleccionador podríamos decir, el poder comprobar la dignidad artística, el buen gusto, el sentido de responsabilidad y el respeto que por el público manifiestan algunos directores de «ballet» de género folklórico que recientemente han presentado sus conjuntos en el Sodre y en el Teatro Solís. Nos referimos en primer término a Ariel Ramírez, excelente pianista argentino que, desplazando el arte al género popular americano nos ha brindado, con sus intérpretes del más puro folklore, una fiesta de danzas y canciones de inenarrable belleza; sumando a danzas sus vestuarios típicos e instrumentos (e instrumentistas a vez) autóctonos, no es posible dejar de reconocer que cada intérprete del conjunto mencionado es un verdadero artista en su género.

* * *

Y siempre dentro de la expresión que del pueblo brota nueva penetrar por las ventanas del píruto con llamaradas de cegada evocación, el intuitivo, a la vez que bien dotado bailarín coreógrafo y profesor Ricardo Solé, desde el escenario del Teatro Solís ha dicho de su imponderable actuación en actuaciones personales que hemos encontrado plenas vigor y de temperamento; sentido tan estético como casto completando esa demostración de cualidades propias frente al conjunto de sus alumnos en una posición de cuadros típicamente españoles, presentados con homogeneidad, elegancia y gracia cuantos en ellos intervinieron. mentamos con agrado los hermosos decorados, el vestuario, sumamente lujoso; el acierto de instrumentistas y coristas en escena, y la valiosa y pulida colaboración de dos pianistas muy buenos en nuestro concepto: Susana Brnoli y Valentín Chodicov.

FLORA MARTÍNEZ SÁENZ
Corresponsal



SALA DE EXPOSICION Y VENTAS

Generalísimo Franco, 31
SALAMANCA

3 ACTOS MUSICALES

Cuando en Madrid se celebra, dentro de su corriente movimiento musical, algún hecho que se separa de lo trillado, merece se destaque y se le dedique atención para divulgarlo.

El primero de estos hechos consistió en el estreno en Madrid, en los conciertos de Palacio, por la Agrupación de Cámara que dirige el insigne Juan Ruiz Casaux, de la *Sonata romántica*, para cuarteto de arco, de la compositora alicantina María Luisa Campos, de la que por primera vez se escuchaba una obra en la capital de España. La composición, que fué interpretada entre el hermoso *Trío número dos*, de Turina, y el *Quinteto en la mayor*, de Dvorack, a través de una interpretación excelente, se apreció que es una obra compuesta con todo cuidado y con el estilo y carácter propios de la etapa romántica. En el «Largo», la frase principal es inspirada y de superior calidad, y el «Allegro giusto» es tiempo interesante y completo.

La interpretación de la obra de María Luisa Campos hace merecedor a Juan Ruiz Casaux de la más sincera felicitación por incluir en sus programas obras de las no habituales.

Un homenaje de los músicos de Madrid al escritor y Secretario del Ateneo de Madrid, D. Santiago Galindo Herrero, es el segundo acto que merece destacarse, por suponer el unánime reconocimiento, por parte de la profesión musical, de los desinteresados desvelos que Galindo, ya desde hace cinco años, viene realizando en la Entidad nombrada, al organizar las sesiones musicales por las que ha hecho pasar orquestas, agrupaciones de cámara y orfeónicas, y a eminentes directores y concertistas patrios y extranjeros, habiendo deparado, además, el estreno de diversas obras, incluso óperas de cámara. La gran labor de organización de Santiago Galindo no sólo se circunscribe al Ateneo de Madrid, sino también a otras Entidades de provincias, en las que se han celebrado importantes ciclos musicales.

El tercer acto giró también en torno a Santiago Galindo —consistió en un concierto por la Orquesta de Cámara de Madrid, dirigida por Arámbarri, y tuvo lugar en el Ateneo, para clausura de su curso musical—, ya que se estrenó la obra *Siete claves de Aragón*, idea y texto de Santiago Galindo. La nueva producción, que ha sido musicada por Gerardo Gombau, tiende a describir el alma aragonesa mediante la exposición de motivos, claves (siete en esta ocasión), que contribuyen a su comprensión. Las siete claves son: el Ebro, el Moncayo, Albaracín, el Pilar, la Jota, el Pirineo y Zaragoza.

Siete claves de Aragón está compuesta para canto y orquesta. El eminente intérprete en su primera audición lo ha sido la excelente y gentil cantante Teresa Berganza, que alcanzó el máximo cumplimiento en la *Jota*, que consta de tres coplas, de ronda la tercera. En los restantes fragmentos la voz es principalmente utilizada en declamado, y es la orquesta la que presenta el interés musical. La obra, de envergadura, tiene una duración de quince minutos, no decae; es más, adquiere mayor belleza a partir del cuarto fragmento, el *Pilar*, de ambiente religioso y con sonoridades de órgano. *Pirineo* es trozo robusto, conforme lo requiere su texto, conciso y descriptivo, y *Zaragoza* es emotivo fragmento, portador de grandeza que no ha necesitado aparato externo.

Galindo y Gombau enriquecen con *Siete claves de Aragón* la producción de música aragonesa, no precisamente basada exclusivamente en la jota, y que por su valía y modernidad aumenta el caudal de obras españolas internacionales.

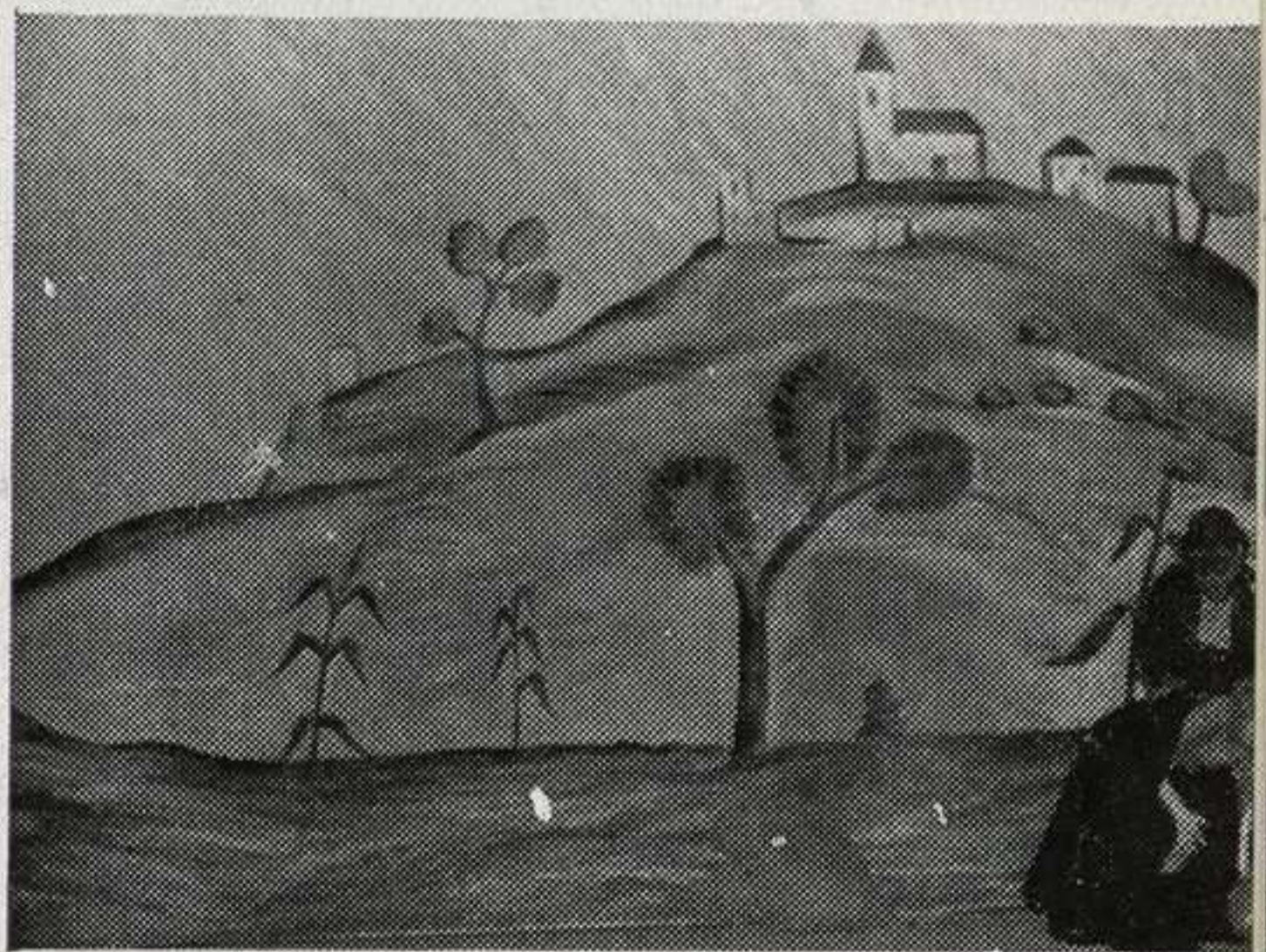
ANGEL SAGARDIA

OPERA de CAMARA de BARCELONA

Según informábase en nuestra edición anterior, se ha constituido en la Ciudad Condal el grupo Opera de Cámara de Barcelona. Completamos la información facilitada en dicho número con estas seis notas gráficas de creadores, intérpretes y escenas de las diversas obras presentadas:

Arriba, y de izquierda a derecha: Enrique Climent, maestro Annovazzi y Ramón Rogent, con el Director del Instituto Italiano de Barcelona.

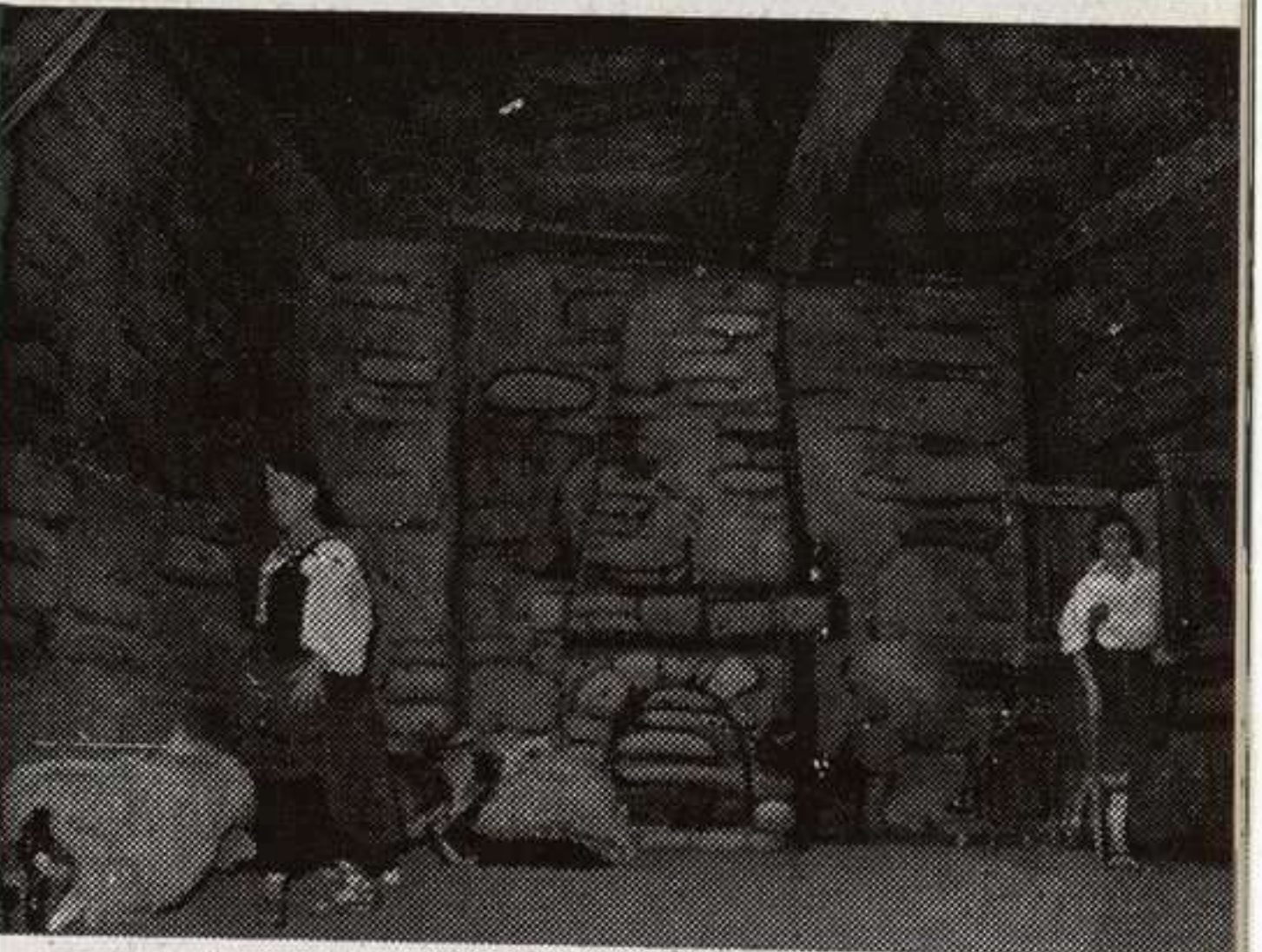
Escena de Secchi e Sberlecchi. →



Domingo Segú, Eduardo Bocquet, Domingo Ponsá, José Trotta, José González y Jaime Llecha. →



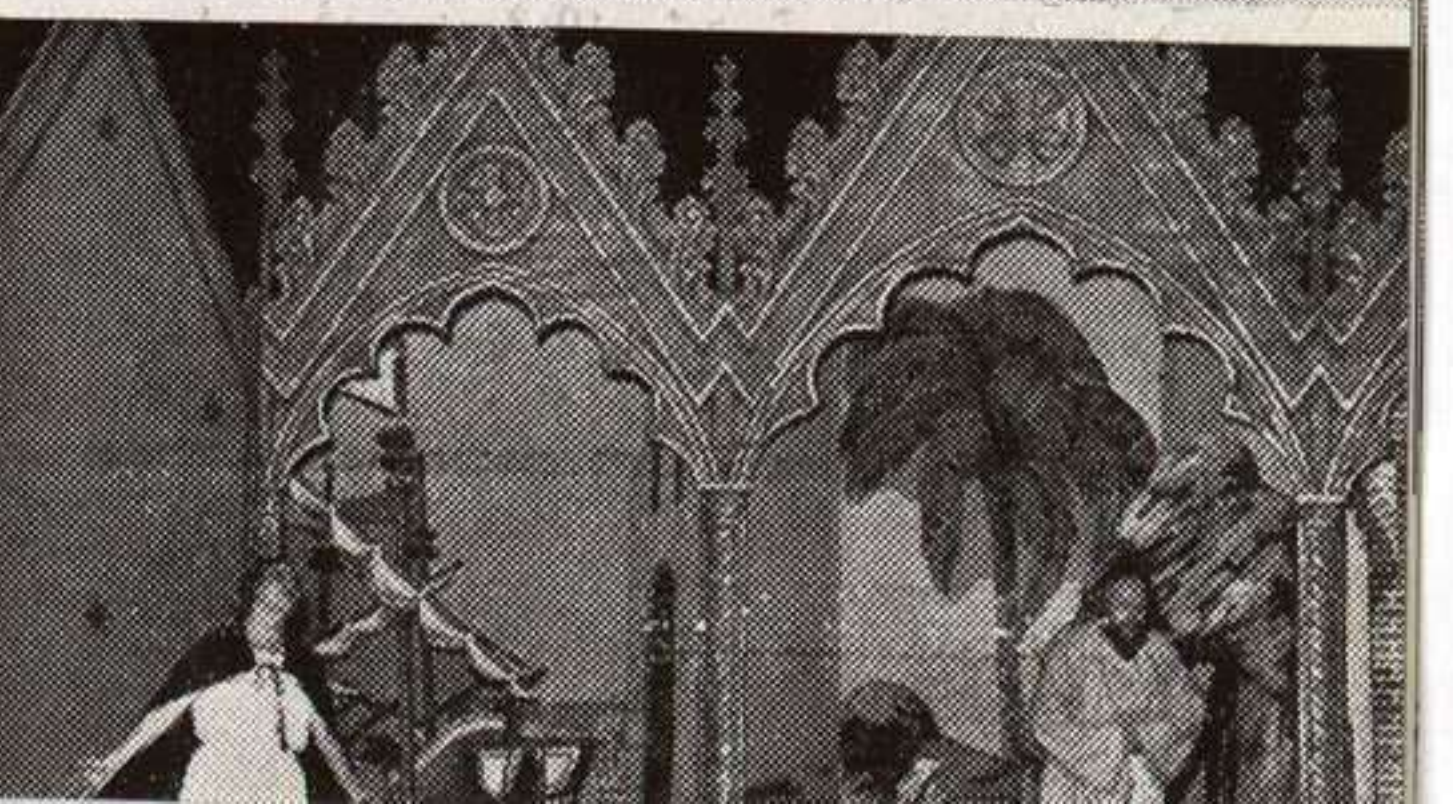
Escena de Amahl y los visitantes nocturnos. →



Pleno de la Orquesta de Cámara de Solistas de Barcelona. →



Escena de María Egipciaca. →



ALEMANIA

país de la Música

Quien tenga gusto en ello, puede ir en Alemania de ciudad en ciudad, y conocer cada noche otra orquesta, otro conjunto de ópera y otros coros, y podría comprobar que la calidad de las orquestas, de los conjuntos de ópera y de los coros está casi en todas partes a gran altura, y que tienen un estilo propio, impreso muchas veces por tradiciones locales.

Es característico que después del derrumbamiento de 1945 la Música fuese el primer elemento de la vida nacional que se recobró. Aunque las salas de concierto y los teatros estaban en ruinas en su mayoría, inmediatamente se reunían las personas para hacer música. Se tocaba en las salas de gimnasia, en los graneros, en los invernaderos, en las escuelas, en los cines y en las salas de baile...; pero se tocaba. Las antiguas y tradicionales Orquestas Filarmónicas de Berlín, de Munich y de Hamburgo; la Orquesta de Gürzenich, de Colonia, y muchas más se reorganizaron pronto y reanudaron sus conciertos, frecuentemente con nuevos y jóvenes directores. De Praga emigró una orquesta entera alemana, y encontró asilo y nueva fama en una pequeña ciudad bávara, que le dió el nuevo nombre: la Sinfónica de Bamberg.

En varias ciudades se fundaron nuevas orquestas de las mismas Emisoras de radio, que en pocos años alcanzaron un alto nivel, como la de la Radio del Suroeste, en Baden-Baden; la Orquesta Sinfónica de Rias, en Berlín; la de Hesse, en Francfort; la del Noroeste de Alemania, en Hamburgo y en Colonia; la bávara, en Munich, y la del Sur de Alemania, en Stuttgart. Estas nuevas Asociaciones, a las cuales la Radio llevó a una singular precisión y brillante sonoridad, en parte en salas nuevas, construidas para ese fin, se convirtieron en serios rivales de las orquestas tradicionales.

Así, en varias grandes ciudades alemanas, además de los ciclos de abonados de las antiguas orquestas, están las Compañías de Radio. En el Oeste de Berlín, por ejemplo, la Filarmónica ofrece cada ocho a catorce días, con

Por

H. H. STUCKENSCHMIDT

profesor de Historia de la Música en la Escuela Técnica de Berlín y uno de los críticos y escritores más conocido de la antigua capital de Alemania.

distintos directores de fama mundial, conciertos sinfónicos en la nueva y hermosa sala de la Universidad. Su director más famoso, Wilhelm Furtwängler, falleció en 1954. Constantemente puede oírse a directores como Otto Klemperer, Herbert von Karajan, Hans Knappertsbusch, Karl Böhm, Hans Rosbaut, Sergiu Celibidache y André Cluytens.

La Orquesta de Rias, a la que dió su forma actual Ferenc Fricsay, presenta una serie de conciertos de gran altura, frecuentemente con obras nuevas o poco oídas en los programas.

En Hamburgo tenemos la Orquesta Filarmónica, dirigida por Joseph Keilberth (que también figura entre los principales directores de orquesta de la Sinfónica de Bamberg), y la de la Emisora del Noroeste, bajo Hans Schmidt-Isserstedt, mientras que, en Munich, Fritz Rieger dirige la Filarmónica, y Eugen Jochum la Orquesta de la bávara. Todas estas orquestas tienen ciclos de abonados y contratan directores de renombre. Análoga es la situación en Colonia, donde el joven Director general de Música, Günther Wand, dirige en Gürzenich, mientras que los conciertos de la Radio están a cargo de directores de orquesta que cambian.

El que se interese por la música contemporánea puede oír, en los conciertos de «Música viva», de Munich, las obras clásicas y los estrenos de producciones modernísimas; en el ciclo de Hamburgo «Das neue Werk» («La Nueva Obra»), puede asistir a ejecuciones experimentales, y en la Emisora de Colonia puede conocer los últimos resultados de la técnica de composición electrónica.

Una nota típica de la vida musical alemana, especialmente de la renana, son los oratorios, can-

tados por masas corales excelentes. Aquí, Colonia, Bonn, y Düsseldorf producen algo tan extraordinario como Berlín, Francfort o Munich. El coro de Berlín, de Santa Eduvigis, dirigido por el doctor Karl Forster, ha causado recientemente impresión en París.

De las numerosas orquestas de cámara alemanas se ha hecho un nombre más allá de las fronteras de Alemania la de Stuttgart (dirigida por Karl Münchinger).

Es imposible citar a todos los artistas que contribuyen a la fama de Alemania como país musical. Entre ellos figuran pianistas como Walter Gieseking, que vive en Wiesbaden y enseña en la Escuela Superior de Saarbrücken; Konrad Hansen, Eduard Erdmann, Karl Seemann, Gerhard Puchelt, Hans-Erich Riebensahm y Helmut Roloff, lo mismo que el violinista Gerhard Taschner, el violoncelista Ludwig Hölscher y el flautista Hans-Peter Schmitz. De las Asociaciones alemanas de música de cámara, el Cuarteto Köckert, de Munich, y recientemente el Cuarteto Drole, de Berlín, han encontrado aplauso internacional.

En el cultivo de la ópera, Alemania es el país más rico, desde luego. Unos setenta teatros, con función todo el año, tienen un repertorio que abarca todos los estilos de la producción mundial. La Opera Municipal de Berlín, dirigida ahora por Karl Ebert, el eminente «regisseur» de Mozart y de Verdi; la Opera del Estado de Munich, en el Teatro del Príncipe Regente; la Opera de Francfort, con el notabilísimo Director general de Música, Georg Solti; la Opera de Hamburgo, bajo el intendente y «regisseur» doctor Günther Renner; la Opera de Colonia, dirigida por Herbert Maisch; la Opera de Düsseldorf, con los directores Eugen Szen-

kar; el Teatro del Estado de Stuttgart, bajo la batuta de Ferdinand Leitner, y pequeñas escenas audaces, como la de Essen con sus novedades, y la de Darmstadt, con sus experimentos de «régie», no son más que unos ejemplos. Pero también ciudades como Brunswick, Frburgo, Maguncia, Krefeld, Bremen, Nürnberg y Hannover ofrecen frecuentemente programas nuevos de asombrosa calidad.

Esta diversidad y descentralización de la cultura es una herencia del viejo particularismo alemán. En la época de la nueva fundación del Imperio alemán, decir, antes de 1871, tenía cada soberano, ya fuese rey de un gran país o príncipe de un pequeño territorio, su propia orquesta y, a ser posible, su propio teatro de ópera. Todas las residencias fueron centros culturales. Y cuando las ciudades ricas y ricas, no querían ser menos. Y así, nos encontramos, por ejemplo, con que la ciudad de Seática de Hamburgo, como teatro de cultura teatral, tiene la misma importancia que la «residencia» de Munich.

Es natural que esta diversidad actuó como estimulante en la creación. Compositores de gran ra, como Karl Orff, Werner Boris Blacher, Hermann Renner o Hans Werner Henze no iban a la aventura; todos tenían probabilidades de ver sus obras inmediatamente ejecutadas en muchos teatros. Si gustan, después del estreno, los directores de orquesta se disputan las tituras.

Los programas de los conciertos y de las óperas en Alemania no son ya tan ávidos de novedades como en los primeros años después de 1945. Sin embargo, Alemania es todavía el país donde más obras nuevas se componen y se discuten. A la cabeza siguen estando Beethoven y Wagner; pero Schönberg y Stravinsky, Messiaen y Krenek también su parte en la formación de los programas. La selección es ilimitada. Quien busque, encontrará lo que responde a su gusto, ya sea música clásica o mística o ultramoderna.



Una escena de Fausto, según la nueva producción presentada por la Gran Opera de París.

A PROPOSITO DE LA NUEVA PRESENTACION *de* **FAUSTO** en la Gran Opera de París

preciso combatir, porque desnaturalizan el sentido de la obra y sustituyen con demasiada frecuencia «facilidades» o faltas de gusto que se introducen en el verdadero texto. No hay más que un procedimiento: considerar la obra como si se tratase de una partitura que hay que crear y que es completamente desconocida. Ahora bien, esto es lo verdaderamente difícil: no sólo los intérpretes, lo mismo los de la orquesta que los del escenario, la saben de memoria, sino que el propio público ama lo que la rutina le ha acostumbrado a ver y oír. Veinticinco representaciones por año suponen — *Fausto* se representa con el teatro siempre lleno, y la Opera tiene, aproximadamente, 3.000 localidades — un término medio de 65.000 oyentes, la mayor parte de los cuales han oído ya en provincias o en el extranjero la obra maestra de Gounod. Poner en escena, pues, una obra así, es proceder — si es que puede decirse — a una especie de limpieza minuciosa que vuelva a darle un aspecto de novedad, pero únicamente gracias a un respeto absoluto del espíritu y de la letra de los textos. Es como una especie de baño de juventud; es preciso proceder con mucho tacto: en el teatro, lo mismo que en el museo, las obras maestras son frágiles... El éxito — ha sido muy brillante — de la nueva presentación se debe a los esfuerzos conjuntos de tres artistas: el Sr. Louis Fourestier, el jefe de orquesta a quien se confió el estudio musical; el Sr. Max de Rieux, a quien se confió la nueva escenificación, y el Sr. Georges Wakhevitch, encargado de hacer

los proyectos para las decoraciones y los trajes. Sobre este último recaía la parte más visible o más delicada de la renovación. Además, es necesario señalar que los nuevos decorados suponen automáticamente el que se haga una nueva escenificación, ya que los personajes van a moverse en medio de objetos materiales — lugares y muebles —, cuyo aspecto no es el mismo y cuyo emplazamiento ha sido modificado. El Sr. Makhevitch ha respetado la tradición según la cual la ópera de Gounod retarda la acción de la tragedia de Goethe un siglo, y la traslada de la Edad Media a comienzos del siglo XVI. En cuanto al lugar de la acción, es una ciudad anseática, un puerto, sin duda en el estuario de un gran río, que veremos en el cuadro de la vuelta de los soldados. Baluartes y murallas con almenas dan ocasión para un bello decorado sobre una explanada para la «kermés», animada por los bateleros. Otra innovación de importancia: la noche de Walpurgis ya no ocurrirá durante los episodios del banquete infernal, en un palacio completamente nuevo, sino en un decorado agreste, con ruinas y rocas, más conforme con la idea que podemos hacernos del siniestro Brocken por la noche, cuando se reúnen las brujas. Pero J. Barbier y M. Caré han sustituido las brujas de Goethe por las «reinas de belleza de la antigüedad», y las decoraciones y los trajes dan de un modo muy agradable un elemento fantástico a esa necesidad de encanto. Hay otro detalle que ha sido modificado: en la escena de la igle-

sia, Mefistófeles ya no aparece como si fuera una hamadriada dentro de su encina, en el interior de un pilar, sino que surge por el porche. El decorado del jardín de Margarita, al pie de la vieja torre del recinto, tiene una gran poesía, y permite animar los cuartetos dama-Marta-Mefistófeles, Fausto Margarita, con juegos de escenas muy apropiados. Los trajes poseen una vivacidad de colorido que armoniza con la tonalidad de las decoraciones, a las que se oponen por hábiles juegos de luz. El conjunto es un éxito lleno de agradables sorpresas para la mirada, y que, sin embargo, no produce ninguna perturbación capaz de perjudicar la comprensión de la obra. También es necesario elogiar el cuidado con que han sido preparados los coros, que ha dirigido René Duclos: cantan y juegan, se animan y viven, y sin permanecer con los ojos fijos en el jefe, respetan fielmente el compás. La orquesta obedece a la batuta de Fourestier con gran preocupación de los matices, con un respeto preciso de los movimientos, que contribuyen mucho a rejuvenecer la obra centenaria.

La interpretación es la mejor que se ha podido hacer. La Sra. Geori Boué da al papel de Margarita toda su frescura, toda la poesía y todo el brillo de una voz ágil y segura. Noré posee la seguridad vocal que exige el papel de Fausto; Ernest Bianc es un Valentín de bella apariencia y magnífica voz. Dejo para lo último a Xavier Depraz, un Mefistófeles tal y como lo han querido los libretistas y el decorador, de buena prestancia, «un verdadero gentilhomme con la espada al cinto, la pluma en el sombrero», casi como un Don Juan. Y, además, tan agradable al oído como a la mirada.

Tenemos, pues, un *Fausto* dispuesto para emprender un viaje tan largo como el que acaba de realizar. Dentro de uno o dos años, la Opera celebrará la 2.500 representación de esta obra. — R. D.

Medina.—Nuestro compañero en las tareas de crítica, L.-Chavarri Andújar, ha iniciado las conmemoraciones a Roberto Schumann con un programa integrado por obras de este compositor del Romanticismo musical. Chavarri Andújar nos dió a conocer un nuevo Schumann, interpretado como su autor quería que lo fuesen sus obras. Ha sido una sesión sin concesiones, sobria, llenas de expresividad las obras y con una interpretación acertada y plena de emotividad.

Música de cámara.—Dos sesiones de música camerística, donde Mozart ha tenido su recuerdo, habida cuenta de la efemérides que en el presente curso celebramos. Escuchamos el *Cuarteto Plateresco*, de Julio Gómez, obra muy acertada, en la que el maestro ha recogido aquellos aires populares castellanos más conocidos y los ha tratado y trabajado concienzudamente. El resto de las obras lo fueron de Brahms, Grieg y Turina.

Intimos de la Música.—También dos sesiones, realizadas con la justeza ya proverbial en esta Agrupación, entre cuyos programas hemos de señalar la interpretación del *Concierto para trompa y orquesta*, a cargo del solista de nuestra Nacional Francisco Martínez, quien estuvo muy seguro, dentro de la gran dificultad que su labor entrañaba; *Canto a Turina*, de Elena Romero, es una composición que bien pudieran ser empleados sus materiales para un cuarteto, ya que se evidencian en la compositora unas buenas dotes para esta rama de la música.

Ateneo.—Escuchamos a la soprano María Dolores Gil-Vera, quien posee buenas dotes de cantante, voz potente, bien timbrada, pero que peca de poca afinación y ciertos desajustes en los agudos. Su «fiato» debe cuidarse mucho para poder atacar aquéllos, ya que es lo más deficiente que se apreció en ella.

—Brillante lección de canto la dada por Carmen Pérez Durías, en un programa dedicado a Mozart.

Carmen Pérez Durías demostró encontrarse en un feliz momento de su carrera artística; sin un fallo, plena de aciertos en todo momento, de voz, matices, expresividad y conocimientos como actriz.

Fué muy aplaudida, así como su acompañante, Félix Lavilla, quien colaboró con el pundonor ya acostumbrado en sus actuaciones precedentes.

Sociedad Guitarrística.—Presentó en esta ocasión un programa a cargo del venezolano Alirio Díaz, quien después de una ausencia de tres años vuelve a deleitarnos con su excelente arte. Sus cualidades han subido varios enteros en la apreciación interpretativa. El programa fué integrado por obras de Sanz, Torroba, Granados, Tárrega y otros. Hubo muchas salidas, con aplausos sin tasa, que le obligaron a interpretar varias obras fuera de programa.

Juventudes Musicales.—Sesión a cargo de Enrique Correa, acompañado por la pianista Ramona Sanúy, quienes ofrecieron una velada interesante, compuesta por obras de Beethoven,

Fortner, Fauré, entre otros. Fueron muy aplaudidos.

FESTIVAL MOZART

Bajo el patrocinio del Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, con motivo de las fiestas de San Isidro, se celebró en el Monumental Cinema un Festival Mozart, organizado por nuestra Revista para conmemorar el bicentenario del nacimiento del gran músico austriaco.

Cuatro nombres de reconocido prestigio musical se unían con un solo fin: brindar una excelente ocasión de escuchar buena música a los aficionados madrileños.

María Luisa Robles nos convenció por completo de su verdadera valía. Su dominio, su conocimiento de las obras, su temperamento musical, su técnica, se pusieron una vez más al servicio de esa página mozartiana que es el *Concierto para arpa, flauta y orquesta*; con ella, su colaborador, Rafael López del Cid, muy seguro, flexible y emotivo, dando la prestancia y el empaque que la partitura exige del solista. Ambos recibieron el asenso del público que tuvo el acierto de asistir a esta matinal del coliseo de la Plaza de Antón Martín.

Los aplausos fueron unánimes, y los artistas hubieron de saludar una y otra vez en compañía del director, quien llevó la nave del timón a puerto seguro, siempre dominante. Al final de la obra, la Orquesta Sinfónica y solistas recibieron el aplauso enfervorizado del auditorio.

Destaquemos la brillante actuación del pianista Sánchez Herrero, quien interpretó muy genialmente el *Concierto para piano y orquesta*. Sánchez Herrero, valor indiscutible de nuestra pianística nacional, y a quien el público le hizo salir varias veces al proscenio, ha de llegar mucho más allá de cuanto hizo en este concierto por todos conceptos memorable.

La Orquesta Sinfónica, muy segura, firme, doblegóse a la inteligente labor que el maestro Arámbarri realizó en todo instante, como conductor afortunado. Sin un fallo, sin una disonancia, perfecta de empaste y sonido.

Al final, digamos que hubo emoción, y el cronista, contagiado por ella, unió su aplauso sin reservas. Conciertos como éste, con estos intérpretes, de tal calidad, son los que necesita la música universal, y esencialmente la española. —TEJADA.

HARRY DATYNER, en el CLUB NOBILIARIO

Como crítica de este concierto podríamos reproducir íntegramente la que dedicó en *A B C* gran pianista y penetrante crítico Antonio Iglesias, crítica que dividió en dos partes. Una dedicada al concertista; otra, al piano. Para el primero, los más fervidos elogios, sin reserva alguna. Para el piano, toda la acerba censura; pero nosotros queremos decir más, y es que un Brahms hubiera podido ser escuchado tan magistralmente en un piano tan fatalmente agotado de no haber sido Datyner el que acometió tal empresa.

En verdad que tuvo una actuación brillantísima, y no sabemos qué momento nos emocionó más y demostró más intensa y extensa técnica, si en Brahms o en Chopin, ya que la emoción surgió durante todo el concierto. Oír decir a nuestro alrededor que Datyner era otro Brailow, ¿para qué comparar? En estos últimos años la técnica pianística ha progresado, y hoy se tiene un más severo concepto de lo que es romanticismo y clasicismo. Datyner es de 1956 y Brailow de 1920.

BENITO LAURET, VIOLINISTA GENIAL

He aquí un violinista que incorpora al movimiento musical patrio con una fuerza artística arrolladora. Lo diré pronto: Benito Lauret posee una técnica completa: juego limpio de arco, nido atrayente, mano izquierda dominadora de la pulsación, se destaca extraordinaria en cuerdas dobles, en los armónicos y en todo lo que constituye la dula violinística. Se nos recuerda genial en el poema de Chausson y de arrebatadora manera en rasate. El *Tamburín chino* que había oído tocar como lo tocó Lauret desde hace muchos años.

España tiene ya su violinista único, eximio, del que carecimos después que el genial Manuel Quiroga se retiró a su gallega agotado por la desidia que se cebó en él.

Benito Lauret, además, en su padre un colaborador admirable, que sabe seguirle con precisión absoluta, como demostró en el concierto de referencia organizado por el S. E. a quien felicitamos por su actuación.

Orquesta Nacional.—La Orquesta de Argenta al primer ataque trajo más novedad que la reaparición tras un silencio de toda una temporada; por lo

Henriqueta PENIDO

Pianista brasileña que se encuentra realizando una «tournée» de conciertos por Europa, y que el 29 de abril último se presentó por segunda vez en Madrid, agradece los aplausos de su auditorio, al que dedicó, aparte de su recital, un breve estudio de la música de su país, que incluía en la segunda parte de su programa, y cuyas versiones se enjuician elogiosamente en estas mismas páginas.



LOPEZ CHAVARRI en MADRID

Había de las culturas orientales y su influencia en la música valenciana

Nuestro compañero y colaborador en la Prensa, el ilustre académico y musicólogo Eduardo López Chavarri, ha dado una interesante conferencia en el Ateneo de nuestra capital, con la colaboración de la soprano Carmen Andújar, de tan felices recuerdos para muchos aficionados a la buena música; el pianista y compositor Antonio García Abril y el concertista de piano, de catorce años, gran promesa y temperamento, Jesús Glük.

El conferenciante puso de manifiesto cómo muchos de los estilos populares son netamente españoles, si bien tienen alguna influencia extraña debido a las invasiones de los pueblos orientales. Estos dejaron su huella, que España «tomó», pero no «imitó» ni copió, sino que ha trasplantado y hecho suya.

Puso como ejemplo gráfico aquellos monumentos arquitectónicos españoles en los cuales hallamos la esencia de una influencia extraña, pero que por sus formas derivan al «estilo español».

Esto mismo —dijo— ocurre con la Música, y se refirió a la Petenera, canto popular andaluz, canción que es como una pregunta sin respuesta, una frase sin final.

Dijo que el Reino de Valencia, en sus relaciones con el Oriente, conserva sedimentos de aquella cultura. Los mismos árabes, un día expulsados de España, más tarde vuelven en calidad de esclavos y dejan reflejadas sus costumbres —aun hoy día— en la vida levantina. Costumbres moriscas, como son el taparse las mujeres el rostro o el ir al campo a «comerse la mona», cuando se renuevan los contratos de la «huerta valenciana».

Afirmó que lo mismo ocurre en el campo de la Música con las canciones de tipo popular, el modo de ser del canto andaluz, que no es copiado de los gitanos, sino que es puro arte oriental, pero que, al fin y al cabo, es español, por tener un marcado carácter nuestro.

También se refirió a las famosas Cantigas del Rey Sabio, desdeñadas por algunos, que conservan los antecedentes de raza, pero que se convierten, más tarde, en cantos vascos, gallegos y valencianos.

Pasó revista al cancionero popular español, y cita al primer impulsor del mismo: Felipe Pedrell, quien instó a los musicólogos una técnica, basada en el arte español; sus continuadores serían más tarde Falla y Turina.

Tanto el maestro López-Chavarri como sus inteligentes colaboradores fueron muy aplaudidos por el público que asistió al acto, que resultó muy brillante, dada la categoría de cuantos en él intervinieron.

Eduardo López-Chavarri es felicitado por Jesús Arámbarrri.

Carmen Andújar, esposa y colaboradora del gran compositor y musicólogo, es felicitada por García Abril.



UNA CONFERENCIA de ENRIQUE FRANCO

Enrique Franco ha ocupado con asiduidad las tribunas de los diferentes Centros culturales, tanto de Madrid como de provincias, en el curso de interesantísimas conferencias. Nuestra nota gráfica recoge el momento en el que, durante un intermedio, el conferenciante, en esta ocasión en el Instituto de Cultura Hispánica, descansa con sus colaboradoras Sofía Noel y Ramona Sanúy, que ilustraron la realizada para dicho Centro, sobre el tema La canción hispanoamericana.

sión de Mozart; desigual Dolores Pérez, cuyas interpretaciones se resentían del deplorable acompañamiento de P. Cayuela; Pedro Espinosa triunfó en toda la línea, especialmente por la perfecta versión de César Franck; Federico Sopena dió la nota interesante y de actualidad con la expresiva colaboración de Isabel Penagos, cuya voz y estilos no se ajustan en Brahms; apertura del ciclo «La voz de España en Madrid», con el maestro López-Chavarri, Carmen Andújar y Jesús Glük, reseñada en otro lugar de este número; Enrique Franco salvó las escasas muestras de recuerdo al centenario de Schumann ofreciendo el ilustre crítico de Arriba un ciclo desarrollando un programa de empeño, ilustrado con las obras fundamentales del autor del Carnaval, siendo muy

aplaudido, así como sus felices colaboradores Javier Alfonso, Seoane, Navarro, Félix Lavilla y Cuarteto Nacional.

Especial dedicataria merece el Ateneo por su campaña en favor de la ópera de cámara; *Las Bodas de Oro*, amable música de Maurage, el delicioso «Maestro de Capilla»; la castiza y divertida *La Medicina mejor*, de Julio Gómez; *Luisita y Federico*, feliz y entretenido juguete musical de Offenbach, y una producción de Torroba, cuyo intrascendente contenido se anuncia en su título, *Bromas y veras de Andalucía*, constituyeron ocasión de evidenciar el bello timbre de Joaquín Deus, la ductilidad en

actriz de Marimí del Pozo y el acierto de Corvino con su Quinteto de Cuerda, así como los cuidados bocetos, figurines, asesoramiento, etc.

Cantar y Tañer. — El Trío de Cuerda Rediti, con el oboísta Egon Parolari, dió buenas muestras de su musicalidad con Haydn, Mozart, Beethoven y Schubert; interesante y mucho más feliz de intención que de resultados fue la sesión dedicada a la música española antigua. Oscar Esplá es un autor que, tras largos años de ausencia en los programas madrileños, está poniéndose ahora «en candelero»; esto y la indudable personalidad del ilustre músico

(Sigue en la pág. 15)

RITMO en OPORTO

Está finalizando la actividad musical de la presente temporada, que ha sido verdaderamente notable. Registramos algunas de las más importantes manifestaciones musicales en las principales salas de conciertos de esta ciudad y que evidencian el creciente interés de los musicófilos por el arte de los sonidos.

Juventud Musical.—Por iniciativa del Presidente de esta Asociación, profesor Fernando Correia de Oliveira, el pianista Sequeira Costa, uno de los más notables concertistas portugueses, realizó en el Conservatorio de Música una serie de conciertos para conmemorar el bicentenario de Mozart.

Centro Universitario.—La Sección Cultural de este Centro, en colaboración con el Director del Conservatorio, Claudio Carneyro, también realizó un concierto conmemorativo del bicentenario del nacimiento de Mozart. En este concierto tomaron parte el Trío Portugalía, constituido por Elena Costa, Magdalena Costa y Henri Mouton; las pianistas Helia Soveral Torres y Marília Vaz Viana; la profesora de Canto Martha Amstad y la compositora Berta Alves de Sousa, que disertó brillantemente sobre la vida y obra del egregio compositor.

Orquesta sinfónica.—Bajo la dirección del eminente maestro Ino Savini, la Orquesta Sinfónica de Porto realizó conciertos notables en la presente temporada. En uno de los conciertos colaboró la violoncellista María da Conceição Macedo, joven artista que obtuvo el Premio Suggia, y últimamente el joven y gran violinista Vasco Barbosa, en el difícil *Concierto de Paganini y Aires bohemios*, de Pablo Sarasate, siendo delirantemente aclamado. En este concierto, el maestro Savini homenajeó, en el 86.º aniversario de su nacimiento, al decano de los compositores portugueses, maestro Oscar da Silva, presentando en magnífica transcripción suya una *Suite sinfónica* de este venerable compositor, extraída de obras pianísticas. Las localidades del Monumental Teatro Rívoli se agotaron, y el numerosísimo auditorio se asoció al justo homenaje, aclamando a Oscar da Silva, que se encontraba presente.

Orfeón Portuense.—El último concierto de la temporada de esta casi secular Sociedad de Conciertos realizóse con la colaboración del violinista Charles Cyrournik, acompañado al piano por Jean Paul Sevilla, concierto que constituyó un éxito y del cual la crítica hizo los mayores elogios. El violinista Cyrournik, excepcional artista, que RITMO se enorgullece de poseer en su cartel, fué objeto de los más intensos aplausos de los numerosos socios del Orfeón portuense. Nuestra gratitud al maestro Luis Costa, incansable y competentísimo orientador de esta Sociedad, por la gentileza que tuvo para con la Delegación de RITMO en esta ciudad, invitando a su representante a asistir al concierto.

Ateneo.—Constituyó un éxito la representación de la ópera *La Selva Padrona* en el salón de conciertos de esta prestigiosa Institución cultural, por iniciativa de la profesora del Conservatorio de Música, Marta Amstad. El maestro Ino Savini demostró una vez más su competencia preparando y dirigiendo superiormente esta ópera de cámara.

El pianista Sequeira Costa se presentó en el Ateneo en un recital de obras del inmortal Chopin.

Realizaron también conciertos en el Ateneo los siguientes artistas: Daniel Ericourt, pianista, que actuó bajo el patrocinio del Consulado americano; Jean-León Cohen (piano), René Gravois (violín) y Michel Marchesini (violoncelo), patrocinados por el Instituto Francés; los alemanes Hermann von Beckerath (violoncelista) y Conde Emmeran von Lerchenfeld (pianista), con la colaboración del Consulado de Alemania; Odette Gartelaub (piano) y Raymond Gallois-Montbrun (violín), también patrocinados por el Instituto Francés; los artistas americanos Gregory Simms (báritono) y Leonard Mastrogiacomo (piano), y, finalmente, bajo el patrocinio del Instituto Italiano, la pianista Gabriella Galli Angelini.

Pro-Arte.—La orientación seguida en la presente temporada por los dirigentes de esta Organización de conciertos, respecto a la elección de los artistas, merece nuestros elogios. En los tres últimos conciertos presentáronse: la cantora Regina Dinis da Fonseca, acompañada al piano por Regina Cascais; el violinista Vasco Barbosa y la pianista Crazy Barbosa, y el violinista Antonio David, acompañado por la pianista Katharina Heinz. Sentimos no nos sea posible hacer más amplias referencias a las actividades de esta Organización, debido a que no nos ha sido facilitado el acceso a sus conciertos.

Asociación Luso-Británica.—En el salón de conciertos de esta Institución de Cultura realizó un recital la violoncellista María da Conceição Macedo, acompañada por la pianista María Filomena Campos.

Orfeón de Porto.—Este magnífico conjunto mixto, dirigido por el maestro Vergilio Pereira, realizó un memorable concierto espiritual en la iglesia de Foz do Douro, y continuó actuando periódicamente en los estudios de la Emisora Nacional, con el mayor agrado de los radioyentes.

Club Fenianos.—Conmemorando el 52.º aniversario de esta Institución cultural, la Orquesta Sinfónica de Porto, dirigida por el maestro Ino Savini, realizó un concierto en el amplio salón de los Fenianos, lleno de un escogido público, que no regateó sus mayores aplausos a la Orquesta y al maestro.

«Ritmo» en Gondomar.—Iniciando las fiestas conmemorativas de su 39.º aniversario, el Orfeón de Gondomar, asociación artística de honrosas tradiciones, en su sede social, el día 18 de febrero pasado, realizó una interesante velada, en la cual su Coro mixto, dirigido por el profesor Antonio Branco, ejecutó algunos números de un variado programa, que interesaron vivamente a la numerosa asistencia, entre la cual destacaban el maestro Ino Savini, el maestro Vergilio Pereira y otras individualidades de relieve en los medios artísticos.

«Ritmo» en Guimarães.—La Sociedad de Conciertos Moreira de Sá realizó dos conciertos para presentación de los violinistas Vasco Barbosa y Charles Cyrournik. Este último, cedido por el cartel de RITMO, fué acompañado por el pianista Jean Paul Sevilla, y el primero por la pianista Crazy Barbosa.

Fueron dos memorables conciertos, que perdurarán en el recuerdo de los socios de esta novel e importante Sociedad.



Hay una constante en todo el romanticismo que no se resuelve hasta las últimas obras de Ricardo Wagner: la «fusión de las artes». Todos conducen, más o menos, a la idea de Schiller concreta en estas palabras: «La música llegada a su ennoblecimiento máximo, ha tornarse figura y actuar sobre nosotros con fuerza reposada de la escultura antigua; la cultura, a su vez, cuando alcanza su máxima perfección, se convierte en música y nos mueve por su inmediata presencia sensible: poesía, llegada a su último desarrollo, ha cautivarnos como la música, y rodearnos mismo tiempo, como la plástica, de una trquila claridad. La perfección del estilo en arte consiste en esto: en saber borrar las taciones específicas, y, empleando sobriamente lo característico, en imprimir a la obra un tido universal».

El mismo Schumann, duda largo tiempo entre la poesía y la música. De ahí quizá decidido por la segunda, tarde algún tiempo plantearse el problema de la juntura de «gramas» y «versos». Hasta la op. 24 no aparta el primer ciclo «liederístico» que—como símbolo—anuncia el nacimiento del segundo gran dúo poético-musical de la historia «lied»: el binomio Heine-Schumann sucede Goethe-Schubert. Luego, la creación Verlain Fauré heredará esta actitud de colaboración en general, la creación bien desigual, pues siempre el músico quien ha debido realizarse frente al escaso o nulo interés del «hombre letras». Escuece, cada vez que se recuerda la actitud de Goethe frente a Schubert; me espectacular que la adoptada ante Beethoven resulta, sin embargo, mucho más triste. El desto autor de las «canciones» esperará inúmente unas letras del autor del *Fausto*.

Poesía-música, ternura y violencia, carga de ironía; «Eusebius frente a Florestán», queña y gran forma, intimismo y voz dramática suspiro y grito, toda una serie de polaridades

L «LIED» EN ROBERTO SCHUMANN

ando y trenzándose, a lo largo del desarrollo del «romanticismo». La historia de todas ellas podría seguirse desde muy distintos ángulos, pues el problema, los problemas, aparecen fugitivos y difusos, como las «litografías» que ilustraron las ediciones musicales de la época.

Pero, sobre todo, podría seguirse de una manera directa y paralela, persiguiendo el fantasma de la fusión de las artes, que es, hasta que el asunto llega a la escena, «trasmigración» de la música a la poesía, y viceversa. Más lo primero, pues la música es, por concepción, el arte más vago e inconcreto. Sucederse en el tiempo, la dotación esencialmente de ese carácter fugitivo que alimentó el anhelo del espíritu romántico. Arte inefable y metafórico en el cual deberían volar las demás artes, demasiado «palpables», demasiado «explicables», demasiado «materializadas». En tal sentido, la «escultura» parece como antítesis de lo musical; por ello, la menos romántica de las indicaciones artísticas.

En el «lied» se resume de manera perfecta el ideal romántico. No es ya sólo la búsqueda de unos versos para

Es este trabajo el primero de una serie de artículos sobre ROBERTO SCHUMANN escritos en exclusiva para RITMO por el prestigioso crítico y musicólogo ENRIQUE FRANCO, y con cuya publicación nos asociamos a la celebración universal del primer centenario de la muerte del célebre compositor, que se cumplirá el 28 de julio próximo.—N. de la R.

agotar sus posibilidades líricas, haciéndolos «realmente» cantables. Es, más aún, la influencia de un «sentido musical» en la misma poesía. Así podría llegarse no a cantar los versos, colocándoles como una serie de correspondencias musicales; no al paso siguiente, de envolver los «poemas» en un armónico paisaje descriptivo y colorista, agudizando hasta lo extremo el salto literario de la compañía musical, del acompañamiento, como en Schubert. No; habría que hacer de «palabra» y «música» un solo ser inseparable, en el que un elemento

apenas valga sin el otro, en el que, en rigor, no exista «sentido diferencial» de la expresión con palabras a la expresión con sonidos. Esto, justamente, realiza el «lied» de Schumann, mucho más «psicológico» que el de Schubert, mucho más «instrumental». Tanto, en uno y otro sentido, que una vez más la creación schumaniana nos pone de cara al intento wagneriano. Voz, instrumento e idioma, fundidos en un mundo de creación personal. «El lenguaje compuesto de palabras y sonidos—escribirá Wagner—hará que el «oído entero, que ve y que oye, es decir, que comprende de modo perfecto, perciba al hombre íntimo con infalible certidumbre. Hasta ahora, tanto el poeta como el músico se han comunicado sólo a la mitad del hombre: el «poeta» se dirigía sólo a la «vista» del «oído»; el «músico», tan sólo al «oído». Esta doble función unificada, que Wagner reserva para sí como tarea del porvenir, ha plasmado ya en los «lieder» de Roberto Schumann. Por ello su figura en este terreno es, realmente, singular y central: en él convergen todos los intentos «liederísticos», anteriores y posteriores, desde los de Beethoven y Schubert a los de Brahms y Hugo Wolf. Este último, con el antecedente schumaniano y Wagner al lado, pudo desarrollar a gusto y con holgura su ideal fusionista. Tanto, que sus «lieder» caminan ya lejos de la «lírica» para pedir, casi a gritos, la «dramática», la «escena».

(Viene de la pág. 11)

levantino, dieron como resultado una sesión a él dedicada, sirviendo muy oportunamente Enrique Franco (en uno de los trabajos más interesantes que le hemos oído), Pilar Bayona, Tere Berganza y Ramona Sanúy. **Círculo Medina.**—Gabriela Galli, pianista romana de mejor modo que mecanismo, lució un programa, salvo una abundante *Fantasia* de Vuataz. Muy aplaudido el recital de María Grazia Siliato y Giovanni Nena. **Unión Musical.**—Antonio Lauret es un joven valor de nuestra música; ya lo demostró, y lo aplaudimos así, cuando presentó como director de la Filarmónica; esta vez, como solista, evidenció su inteligencia y musicalidad, claro fraseo y suavidad técnica instrumental, cualidades que el día que se comenten con un sonido más nítido, harán de este intérprete un gran violinista; Antonio Lauret acompañó con toda eficacia. La nueva visita del Coro Stella Maris que tan sabiamente dirige el Sr. de los Angeles Usoz, ha sido para probar una vez más las versiones de la música vanguardista. Singularmente gustó un *Nocturno*, de Urteaga, y fué escuchado con interés un coro de *Alisicas* de la ópera *La Llama*, de Sandizaga; desde Victoria a

Torroba (cuyo *Camino de Mieres* hubo de ser «bisado»), pasando por Rossini y el P. Doncetti, todo el programa, en fin, sirvió para demostrar la homogénea musicalidad del femenino coro y su eficaz directora; además, las cantoras cumplieron su papel de memoria, y tuvieron solos las señoritas Arrizabalaga, Ansorena y Santimoteo.

Recital C. Nobiliario.—Santiago Cervera es un joven violinista de ya probados y notables méritos; Leclair, Mozart, Sarasate, etc., evidenciaron sus cualidades de bello sonido y excelente fraseo, siendo largamente aplaudido; de Datyner no vamos a hablar de nuevo; aunar inteligencia y virtuosismo lo hacen muy pocos, y si a eso añadimos una musicalidad notable, tendremos su perfil musical; Brahms, Chopin, Scriabin, etc., en todos fué ovacionado. Otro artista de calidad: Charles Cyroulnik, cuyo violín llena la sala de un sonido de la mejor escuela; la gracia de Mozart y el sereno romanticismo de la *Sonata* de Brahms surgieron de su violín con toda eficacia y plenitud. Anunciar un concierto de «jazz» sinfónico sin una orquesta es como invitar a churros con chocolate sin chocolate; por tanto, pese a la labor entusiasta de Antonio Moya y a las obras

de Gould, Kern, Porter, Ellington y Gershwin, la sesión careció de interés. Modélico el programa del Cuarteto Instrumental de París, con obras antiguas y modernas, incluyendo en estas últimas dos tiempos del *Trío* de Duo Vital.

Instituto Italiano.—Rodolfo Caporali es un pianista brillante, meteórico, diríamos, cuyos arranques y expansiones le hacen desdibujar la línea de la obra; así lo evidenció en Bach y Chopin; Albéniz logró felices momentos, al igual que Scarlatti, y aun más Cimarosa. Gabriela Galli fué aplaudida cortésmente, y Franco Novello asombró con su violín, prodigiando técnica y color, augurándole espléndida carrera. Nuevamente oímos a Fernández-Cid, esta vez dedicado a defender causas operísticas, tarea en la que colaboraron Lolita Ripollés, Deus y Miguel Sierra; todo para venir una vez más con lo que está en la mente y en el deseo de todos: el Real.

Juventudes Musicales.—Enrique Correa y Ramona Sanúy tuvieron una tarde feliz en Cultura Hispánica, lo que no puede decirse de Grazia Giliato, cantante de buen estilo, pero cuyas facultades y programa nos hicieron pensar que... para ese viaje no hacían falta alforjas; cantantes

con mejor voz, estilo y obras tenemos muchas, bastantes, en España; por tanto, su inclusión en un programa madrileño, sobraba; y menos aun de Juventudes, para hacer oír una romancita de Tosti, música amable, de salón, pero inoperante hoy en día. Prosiguen con interés las audiciones de discos comentados, las sesiones del Club (¡ojo con abrir mucho la mano!), las sesiones del Ciclo Mozart, y lo callado, pero tenaz del Coro.

Otros conciertos.—También actuaron en el Instituto Francés el Cuarteto Instrumental de París; Henriqueta Penido Monteiro, recital de piano con comentarios para los autores brasileños en programa; José Falgarona, en Cultura Hispánica, con un programa español; los Solistas de Senén, para los Intimos, con Hindemith como novedad; la Sociedad de Música de Cámara, el Colegio Mayor Nebrija, la Academia de Mandos (Enrique Franco y Manolo Carra) y la Asociación Cultural Iberoamericana, con interesantes programas. De la audición escolar de los alumnos de la clase del reputado maestro Julio Gómez sobresalieron esta vez el P. Luis Bacáicoa, Arteaga, Bernaola, Antón G. Abril y Manuel Angulo.—EDUARDO L. CHAVARRI ANDÚJAR.



CONCIERTOS EN CUENCA

El Instituto Alfonso VIII de Cuenca prosigue incansable su labor musical, organizando sesiones del más alto valor. La última estuvo a cargo de Antonio Piedra, violín, y Asunción del Palacio, piano, que aparecen en esta información gráfica con el Director del Instituto y otras personalidades locales.

RITMO en ECUADOR

Entre las grandes obras de España en América se destaca, sin duda alguna, aquella que llevó a cabo en Quito con relación al desarrollo artístico.

Se construyeron templos de valor arquitectónico auténtico, cuya rica decoración barroca se distingue por magníficos tallados en piedra y madera recubierta de oro bruñido.

Las figuras místicas quiteñas, obra de escultores aborígenes y mestizos, formados por artistas españoles, tienen muchísimo fama.

Ya en los siglos XVII y XVIII se habla también de la escuela de pintura quiteña, cuyos autores, a juicio de la tradición y la crítica, eran discípulos de grandes maestros.

Escritores y poetas nos han dejado, en igual forma, obras que pueden contarse entre el mundo de las letras hispano-americanas.

Indudablemente, de todas estas manifestaciones de cultura, la tradición se conserva, y con frecuencia se descubren artistas de talento.

Pero la suerte de la Música, por desgracia, fué otra muy diferente, pues casi nada de importancia se ha realizado hasta nuestros días en este sentido. Verdad es que en los otros campos del Arte halló el español terreno fácil, porque el indio quiteño ya tenía su cultura propia, era inteligente y hábil para la mano de obra, como continúa siéndolo, y como debió también serlo para la Música, pues, en general, la gente de hoy está dotada de talento y sensibilidad musical; es seguro, además, que encontró fuentes aborígenes de interés melódico rítmicas, las mismas que hasta hoy se observan; pero no se aprovechó de este ambiente para nada de importancia, y sólo las ha recogido el gusto popular, para formar un material folklórico de caracteres marcados, con la influencia indudable de aires típicos venidos de la Península Ibérica.

Esto no debe ser todo, ni meta de un cómodo conformismo. Si hubo negligencias, errores o desidia, es fuerza remediarlas, porque aún es tiempo; tal vez sea, ahora, por una mejor depurada sensibilidad y una mayor capacidad cultivada, el momento más logrado y oportuno para decidirse a tal empeño. Alguien ha dicho que «sobre la base del canto nacional debía construirse cada pueblo su sistema musical». Este pensamiento y criterio sensibles debieran seguirse entre nosotros, puesto que existe un auténtico prístino caudal.

No obstante lo expuesto, ya se ha principiado a trabajar decididamente por la Música, y puede decirse que ahora ya contamos

con maestros, compositores y ejecutantes nacionales de valor.

Sin embargo, el verdadero movimiento se ha iniciado últimamente, gracias al concurso de Entidades que realizan una obra efectiva para la educación musical.

La Casa de la Cultura es una Organización nacional, y ha tenido el acierto de contratar un cuarteto de cuerdas, compuesto por artistas españoles de superior calidad, que por ahora se dedican a dar conciertos en el teatro, escuelas y casas particulares, pero que luego servirán de fundamento para la formación de la Orquesta Sinfónica Nacional. Es digno de notarse el éxi o que han obtenido en todo momento y cuán bien representan a la cultura musical española.

Cuenta, además, esta Institución con un coro en formación, pero que promete magníficos resultados, y con una escuela de «ballet», de la que se esperan buenos frutos. El Museo de Instrumentos Musicales es muy completo, y lo obtuvo esta Casa de una persona particular, quien dedicó parte de su vida a coleccionarlo. En fin, esta Entidad hace hoy en día todo cuanto puede por la Música, y justo es que los interesados en este movimiento le tributemos nuestro homenaje de gratitud.

E igual cosa podemos decir de la Sociedad Filarmónica, agrupación de carácter particular, que fué fundada hace tres años por un grupo de fanáticos por el progreso musical del país. Hasta hoy ha organizado concursos, auspiciado conferencias, entre las que recordamos con especial interés la de S. E. el Embajador de España, Luis Soler, cuyos profundos conocimientos técnicos y sensibilidad hicieron del tema, fácil en apariencia, el canto hondo, una pieza de valor musical e histórico.

Es digno de anotarse también el interés que por todo movimiento musical despliega el Sindicato de Músicos Nacional.

En varios conventos también se trabaja en Música, y algunos, como el Coro Seráfico de San Francisco, pueden presentarse con éxito en cualquier medio musical.

Fuera del Conservatorio Nacional existen también otras Academias, como la de Belisario Peña y otros profesores de renombre, que educan a la juventud, logrando interesantes resultados.

Y, para terminar, diré que el mayor interés de todo músico o aficionado es el de ayudar a la formación de la Orquesta Sinfónica Nacional, obra que está ya en buen camino y, que, según se espera, no será muy numerosa, pero sí de calidad. —MARÍA URIBE DE REYES.

FESTIVALES MZA

En el Teatro de San Carlos, las representaciones de *Bodas de Figaro* de S. y de *Don Juan*, por la compañía de Opera Alemana.

Sonatas de piano. — Audición íntegra por el pianista Sequeira Cos en el Salón Noble del Teatro de San Carlos. Este mismo artista rep actualmente estos mismos programas por la Emisora Nacional.

— Audición completa de los *Conciertos para violín y orquesta*, sient la artista solista Leonor Alves de Sousa Prado y la Academia de Inst mentistas de Cámara.

— En el Tivoli, con la Orquesta de Conciertos de la Emisora Na nal, bajo la dirección del maestro Frederico de Freitas, se realiza dos conciertos. El primero, con la *Sinfonía «Júpiter»*, obertura de Juan y *Titus*, y los cantores de la Compañía de Opera Alemana H Zadek, Magda Gabori y Erich Kunz, en arias de las óperas *Don J Bodas de Figaro* y *Flauta encantada*. Este concierto fué promovido Juventudes Musicales Portuguesas.

El segundo concierto, con la *Sinfonía «Hafner»* y tres Conciertos piano, por los artistas Georg Demus, Franco Gey y Sergio Varella

— En el Salón del Conservatorio se presentó el Trío de Cámara, puesto por los artistas Abreu Mota (piano), Lamy Reis (violín) y nando Costa (violoncelo).

— El Quinteto Nacional de Sopro, que componen Luis Boulton (ta), Santos Pinto (oboe), Carlos Saraiva (clarinete), Angelo Pestana (gote) y Acacio Pestana (trompa), realizó la audición del *Octeto del*

Gran concierto por la Armónica Alcoyana

Alcoy. — De acuerdo con lo anunciado en el Programa Oficial de Fiestas, el pasado día 15 de abril tuvo lugar un magno concierto en el Teatro Calderón, a cargo de la laureada Armónica Alcoyana, bajo la dirección del maestro Carbonell García.

La veterana Corporación, que cuenta sus actuaciones por éxitos, tiene uno más que añadir a su historial: el conseguido en éste último recital.

Correspondiendo a las aclamaciones del público, y tratándose de un acto festivo, se interpretó fuera de programa *El Sig* («Himno de Fiestas»), que arrancó salva de aplausos, dando fin con ello a un memorable acto musical. — J. L. PEIDRÉ.

Alicante. — En la Caja de Ahorros se presentó el Coro de voces blancas Maitea, dirigido por María Teresa Hernández Usobiaga. Durante todo el programa, dedicado a Verdi, Monteverdi, Schubert, en su primera parte; y en la segunda a nuestro folklóre, representado por Chavarri, Palau, Sorozábal y Moreno Torroba, demostraron ser un conjunto perfecto, que lo supedita todo para obtener la debida ponderación de sonido y el justo equilibrio de las voces. La maravillosa labor de este coro fué premiada con grandes y merecidas ovaciones.

En el mismo Centro, las distinguidas damas Rita Barraquer y Rosario Serranos ofrecieron un interesante recital a dos pianos, conjunto poco oído en Alicante, y que causó grata impresión en el auditorio. Durante toda su actuación, cuyo programa comprendía varios autores clásicos y modernos, escucharon ambas artistas muchos aplausos.

— Se presentó en la Caja de Ahorros la pianista norteamericana Marilyn Meyer, con un extenso programa, que fué muy aplaudido.

También tuvo lugar en dicho Centro una audición, ofrecida por la Capilla del Misterio de Elche, que cantó música religiosa y popular, a través de la cual puso de manifiesto sus magníficas cualidades de conjunto y disciplina, destacando la cuerda de bajos, verdaderamente notable. El maestro Tormo — su Director — ha sabido conseguir una agrupación artística que deja un grato sabor en el oyente. Durante toda la actuación nuestros paisanos, los cantores ilicitanos, escucharon cálidos aplausos.

Por primeras figuras de La Scala, de Milán, se representará «El Barbero de Sevilla», en su propio ambiente, en el Patio de la Montería, del Alcázar sevillano, durante el Festival de Sevilla.

Por último, y como siempre, Pilar yona presentó un interesantísimo grama, integrado totalmente por auto españoles. Desde las tres piezas del glo XVI, pasando por nuestros clavis, hasta Bacarisse, Albéniz, Falla, nuestro paisano y buen amigo Oscar plá, tuvieron en ella una intérprete y plena de honradez artística: un más para la citada concertista.

— La cantante Dolores Pérez dió recital en el Aula de Cultura de la de Ahorros.

La artista posee una voz muy bien brada y, a nuestro parecer, más bien mática que lírica, que empleó con y buen gusto. Fué premiada con ovaciones, que compartió muy mente con la pianista, Purificación yuela.

— En nuestro Teatro Principal Orquesta Sinfónica Alcoyana, que de relieve lo que puede conseguirse un reiterado trabajo y una constancia, que, unidos a un gran entusiasmo, que esta joven agrupación pueda carse al lado de las ya veteranas y sagradas. Rafael Casasempere, que su dirección con entusiasmo y maestría que son — a nuestro parecer — los más importantes del triunfo, obtuvo justos matices y sonoridades limpias exigen las obras sinfónicas. Abel en el *Concierto*, de Beethoven, para lín y orquesta se reveló como un técnico y virtuoso de su instrumento que alcanza los más gratos efectos en esta obra cuajada de dificultades.

Para todos, nuestro sincero aplauso que unimos a los muchos que el les otorgó. — MARÍA LUISA CAMPOS.

— El curso 1955-56 se ha clausur con un concierto a cargo del violin Tomás Aldeguer con la colaboración nuestra Corresponsal María Luisa pos. La crítica local dedica a estos tas elogiosos juicios. — Nota de la dación.

Fiestas en honor del Maestro Juan de Avila

Concierto de gala

Almodóvar del Campo. — El Ayuntamiento y el Ayuntamiento de FET y de las JONS, que ofrecen un homenaje de arte al Hijo de Almodóvar, Beato Juan de los santos, organizó para el día 9 de mayo un

el mundo
Suplemento
NOTICIAS TELEGRÁFICAS

MOZART EN LISBOA

de Figaro de Salzburgo para dos oboes, dos clarinetes, dos fagotes y dos trompas, bajo la orientación de Luis Boulton y con la colaboración del oboísta Wenceslau, del clarinetista Romão, del fagotista Mateus y del trompista Carmo.

—La Sociedad Nacional de Música de Cámara festejó el acontecimiento con un recital de canto por María Germana de Medeiros y la pianista Manuela Menano, que se realizó en el Salón del Conservatorio.

—La Banda de la Guardia Nacional Republicana, dirigida por el maestro Lourenço Alves Ribeiro, también realizó, en el Pabellón de Deportes, un programa enteramente dedicado a Mozart, que fue escuchado por un público de millares de personas. Ejecutaron la *Sinfonía en G mayor, el Concierto para oboe y las oberturas de la Flauta mágica y Don Juan*.

En el Salón del Conservatorio, y realizado por la profesora de Violoncelo del mismo, escuchamos un interesante concierto, que se componía de las siguientes obras: *Cuarteto en mi bemol*, por Ivone Santos (piano), Lidia de Carvalho (violín), María da Luz Antunes (viola) y Mariana Izaura Pavía de Magalhães (violoncelo); *Sonata en si bemol* para violoncelo y fagote, por María Izaura Pavía de Magalhães (violoncelo) y Gonçalves Mateus (fagot); *Sonatina en re*, por María Izaura Pavía de Magalhães (violoncelo), y al piano Ivone Santos; y *Concierto en re*, para violoncelo, transcripción de Cassadó del *Concierto de trompa*, por María Izaura Pavía de Magalhães y orquesta. — C. V.

de gala a cargo del renombrado compositor Albéniz, cuyo nombre ya fué suficiente para despertar el interés entre los amantes de la música clásica española del arte en general.

La interpretación fué, como se esperaba, magistral, demostrando los señores José Recuerda (padre e hijo) y José Molina un perfecto conocimiento que tienen de los instrumentos con que ejecutan las obras de sus conciertos: bandurria, guitarra y laúd, respectivamente. Esta noche, el programa consistió en la ejecución de obras de los maestros mencionados, mereciendo destacar las «Danzas de Gitana y la Pastora», de la *Sonatina*, de Falla; *Petenera* y *Zacataque*, de Falla; *Seguidillas* y *Rumores de la noche*, de Albéniz; *Cajita de Música*, de Liadow, y la «Danza Ritual del Fuego», de Amor Brujo, de Falla.

El deseo del Ayuntamiento y la Jefatura Local, por medio de su Aula de Cultura, de rendir un homenaje de arte al maestro de Santos que tanto derrochó en sus inolvidables escritos, se vió bien cumplido al encargar de ejecutarlo a esos artistas españoles, hijos de la Andalucía que tanto amó el Beato y que con sus predicaciones recorrió de punta a punta. El pueblo de Almodóvar agradece lo que vale este esfuerzo de nuestros organismos rectores, que ha tenido esta vez el doble fin de rendir tributo al más estimado de sus hijos y deleitarnos con una maravillosa música clásica española, perfectamente interpretada por los artistas mencionados. Eusebio Seco, Gerardo Alcedo y Bernabé Alvarez han sido los protagonistas de este éxito. Enhorabuena. — AMPOS.

Juventudes Musicales en Barcelona

Barcelona. — Las actividades de las Juventudes Musicales en Barcelona, durante la última quincena del mes de marzo, detallaron por una parte la audición de la *Pasión según San Juan*, de Beethoven, en dos sesiones, el viernes 23 y el sábado 24, y, por otra, la importante audición de Música Gregoriana, por el Sr. P. Ubeda, el cual, en una breve y clara exposición, dió no sólo normas generales para el conocimiento de su especialidad, sino, específicamente, un profundo comentario sobre la liturgia de la Semana Santa, de acuerdo con las últimas reformas, con audición de uno de

los pocos ejemplares grabados de dicho canto gregoriano y comentarios de la labor verificada por los monjes de Solesmes.

El elemento religioso de estas sesiones culminó con el concierto de música sacra clásica española, dentro de las sesiones del XI Congreso Internacional de Juventudes Musicales.

Renata Tarragó, vihuela, y Montserrat Sans de Uriach, soprano, interpretaron con fervor y contenida emoción una serie de cantos espirituales de los viejos maestros españoles de los siglos XV y XVI. Finalizó la Coral St. Jordi, con un escogido programa.

El sábado, día 24, se intercaló, dentro de los conciertos que nos viene ofreciendo la Asociación Beethoven, una sesión dedicada a «lieder» de Schumann, interpretados con gran sensibilidad por Montserrat Sans, acompañada al piano y comentados con tanta galanura como conocimiento auténtico a que nos tiene acostumbrados nuestro Presidente, Narciso Bonet.

En el mes de abril, el martes día 10, en el salón del Colegio de Abogados, la Orquesta de Cámara de Dusseldorf, «Música Viva», de Juventudes Musicales, dió un magnífico concierto, con obras de Rameau, Bach y Mozart, sobresaliendo la audición de *Cuatro temperamentos*, para piano y orquesta de cuerda, de Hindemith, en la que el solista, Klaus Borner, lució su depurada técnica y unió su fuerza expresiva a la labor del maestro Julius Alf, que condujo la Orquesta con gran pericia.

Entre los conciertos celebrados durante la primera quincena del mes de mayo, ha resaltado el recital del pianista Alberto Giménez Attenelle, el cual interpretó la *Chacona en re menor*, de Bach; la *Sonata número 7*, Op. 83, de Prokofieff, y la *Sonata en do mayor*, op. 53, «Aurora», de Beethoven, demostrando que no sólo es un pianista de técnica brillante, sino también de real tensión poética. Un artista, en suma, del que esperamos grandes cosas.

El día 12, organizado por la Asociación Beethoven, se ofreció la primera audición completa del *Album de Ana Magdalena Bach*, de J. S. Bach. Concierto meritisimo, que vino a refrescar nuestros espíritus un tanto fatigados de la brevedad del repertorio habitual de conciertos; mas por si esto fuera poco, únase a ello que la pianista Matilde Revuelta, entregada enteramente a la labor de mostrar los valores de la obra más que sus

Pilar Lorengar dará ocho representaciones de «La Flauta mágica», de Mozart, en Edimburgo, una de ellas para la Televisión.



PROTAGONISTAS DE UN MEMORABLE FESTIVAL MOZART EN PALMA

El Presidente de la Orquesta Sinfónica de Mallorca, D. Antonio Paciotti; el flauta Rafael López del Cid, la arpista María Luisa Robles y el maestro Director de la Sinfónica de Mallorca, Ekitay Ahn, después del Festival Mozart, que tuvo por colaboradores, como solistas, a los dos prestigiosos concertistas españoles citados.

RITMO en

SUECIA

Muchos acontecimientos musicales en Estocolmo, en junio. Función de gala en la Opera en honor de la Reina Isabel

Estocolmo. — Del 3 al 10 de junio se celebró en Estocolmo el XXX Festival Internacional de Música de la Sociedad de Música Contemporánea. Se combinó con el Festival Anual de Música, Opera, «Ballet», Drama y Cinematografía de Estocolmo, que tuvo lugar por cuarta vez, del 3 al 14 de junio. El 3 de dicho mes se inauguraron conjuntamente, en un solemne acto, ambos Festivales.

A requerimiento del Rey Gustavo Adolfo VI fueron incluidas en el programa de los Festivales dos funciones de gala en honor de la Reina Isabel y del Duque de Edimburgo, y formaron parte del programa de su visita oficial a Estocolmo.

Dos acontecimientos internacionales de elevado nivel fueron la actuación de la Orquesta Sinfónica de la BBC, bajo la dirección de Sir Malcolm Sargent, y del Cuarteto de Instrumentos de Cuerda Smetana, de Praga. Estos conciertos se dieron en el Palacio de la Música y en la Casa de la Nobleza de Estocolmo.

Del programa de la Opera Real cabe mencionar las presentaciones completamente nuevas de los Maestros cantores, La flauta encantada, la ópera sueca Singoalla y Las bodas de Figaro, interpretadas todas por los artistas de dicha Opera. Además, el conjunto de «ballet» de la misma actuó en una nueva versión de La consagración de la Primavera, de Stravinsky, con la coreografía y bajo la dirección personal de Leonide Massine. La conocida profesora de «ballet» Mary Skeaping, que ha pertenecido a la compañía Old Vic, presentó una nueva versión

de Giselle. También pudo verse a los actores del Real Teatro Dramático, asistidos por el cuerpo de «ballet» y los coros de la Opera, en una nueva presentación del Sueño de una noche de verano, de Shakespeare, con música del compositor sueco Dag Wirén. El Teatro de la Corte de Drottningholm representó óperas, dramas y «divertissements» del siglo XVIII, entre ellos La Finta semplice, de Mozart; Il maestro di Musica, de Pergolesi, y una obra de Goldoni, que se interpretaron en italiano por artistas de la Opera Real y del Teatro Dramático Nacional.

En un cine de Estocolmo se representaron todos los días películas suecas antiguas que han llegado a ser clásicas, y en Skansen, el Museo al aire libre con una vista espléndida sobre la ciudad, hubo funciones diarias de bailes regionales, música folklórica y canto.

El Festival Internacional de Música estuvo bajo el alto patrocinio de S. M. el Rey de Suecia, y hubo asimismo un Comité honorario, integrado por miembros del Gobierno, del Consejo Municipal y de los principales Centros de Música del país. El programa comprendió un concierto de una orquesta de cámara, dos conciertos de orquesta y dos de música de cámara, bajo la dirección de Hans Schmidt-Isserstedt, primer Director de orquesta de la Radio Nacional y de la Sociedad de Conciertos, y Sixten Ehrling, Director de la Orquesta de la Opera Real. Además, hubo un programa sueco de conciertos bajo la dirección de Herbert Blomstedt.

musical

RITMO

CIBIDAS DE TODAS PARTES

LIBROS

Por FERNANDO

Antonio Fernández-Cid: Granados.

Comencemos por agradecer al autor de este libro la cordial dedicatoria, y digamos que Fernández-Cid es inquieto. Fernández-Cid es ambicioso de estética. Nos place afirmarlo al ver que ha logrado unir su nombre al glorioso de Enrique Granados, quizá por coincidir una muerte y una nueva vida en el mismo año (1916) en el que Granados, abrazado a su mujer, desaparece bajo las aguas del Mediterráneo, y Fernández-Cid nace en Orense.

¿Inteligencia? ¿Suerte? ¿Lucha? Aceptemos las tres. Ahora ha tenido para su libro, primero de la colección «Overturas», un protoguita que ha logrado sacudir conciencias inertes con su comedia *La muralla*. Nos referimos a Joaquín Calvo Sotelo, que ha conquistado un puesto preeminente en el Teatro español.

El autor de *Granados*, ambientado en amenas, atractivas e interesantes entrevistas con familiares y servidores del inmortal autor de *Goyescas*, y documentado aún más con lecturas y exámenes de cartas, ha construido, más que una biografía, una monografía explotable para artículos y conferencias sobre Enrique Granados. No hemos de tener presentes varios indiscretos juicios emitidos por alguna persona «entrevistada». Las obras deben juzgarse íntegramente y no señalar puntos vulnerables, fáciles de destacar, ya que en la crítica no es lo difícil señalar defectos, sino revelar aciertos, y no hemos de caer en lo que es corriente no solamente en la crítica nacional, sino en la internacional.

Granados nos ha dejado su testamento estético en una colección de obras cumbres, y su españolismo es sólo comparable con el de Isaac Albéniz. Bien ha hecho, pues, Antonio Fernández-Cid en dedicar una parte de sus afanes a presentarnos abierta y amablemente la figura de Enrique Granados, ante cuya trágica muerte surgieron por todas partes artículos de admiración al compositor y al hombre.

Que este libro merece formar parte de toda biblioteca, es innegable, y vaya nuestra felicitación a Fernández-Cid por el servicio que ha presta-

do a la Musicología española con esta obra dedicada al músico en quien se conjuntan el clasicismo, el romanticismo y el modernismo.

De Ricordi Americana se han recibido en nuestra Redacción las siguientes obras:

- J. Aguirre: *Triste número 4*. Transcripción y arreglo para guitarra, de A. Sinópoli.
- J. Brahms: *Canción de cuna*. Transcripción y arreglo para guitarra, de A. Sinópoli.
- J. Carlos Paz: *Música 1946*, para piano.
- E. Grieg: *Sonata en do menor*, op. 45, para violín y piano.
- A. Sinópoli: *Carnavalito*, danza norteña para guitarra.
- Don Filinto: *El Tío Ton, Cha-Cha-Cha*.
- M. Camargo Guarneri: *Estudios*, para piano.
- Claude Jung: *Puerta Dorada*, Fox-Trot.
- R. Braccesco: *Canto Incaico*, para violín y piano.
- Ariel Ramírez: *El Choclon*, vals peruano, para piano.
- José Siciliani: *Danzas americanas*, para piano.
- Jorge Martínez Zárate: *Danza criolla*, para piano.
- Aldo A. Quadraccia: *Paisaje nortño*, para piano.
- Juan F. Salomone: *Atardeciendo*, para piano.
- Roberto Adrián: *Potrillito zarco*, para piano.
- Magda García Robson: *Nostalgia de la Serranía*, para piano.
- Andrés Karalis: *Capricho jujeño*, para piano.
- Antonio Miceli: *Evocaciones infantiles*, para piano.
- J. F. Giacobre: *Sonatina criolla* (infantil), para piano.
- Ariel Ramírez: *Esto es el campo*, para canto y piano.
- Ariel Ramírez: *El perro* (Gato), para piano.
- Ariel Ramírez: *El Charrua* (Gato), para piano.
- Alejandro Barletta: *Los grandes clásicos al bandoneón*, para bandoneón.

* * *

En la Argentina, la canción debe ser un género que se cultiva mucho en los medios musicales. De Buenos Aires hemos recibido una serie de atractivas canciones, editadas por una Editorial que precisamente lleva por nombre Editorial «La Canción».

Agradecemos este obsequio y deseamos a los editores éxitos universales.

innumerables valores propios, es decir, dejando todo efectismo para hacer resaltar la bellísima simplicidad de esas breves pero deliciosas páginas de Bach; la soprano Antonia Jordá, que se mostró tan artista como siempre, y el coro «Alleluia», dirigido por Enrique Gispert, dieron una interpretación homogénea, ajustada y cuidadosa, y se comprenderá el gran éxito de este concierto.

Mientras, en el Club Musical han continuado las sesiones habituales, en una de las cuales se dió en audición el *Concierto para piano y orquesta*, de Bela Bartok, comentado por Antonio Nicolás, y en otra tuvo lugar la quinta sesión del ciclo Schumann, a cargo de José María Román, que la ilustró personalmente al piano.

Y como nota interesante de este mes cabe señalar la creación de una Corresponsalía de Prensa de Juventudes Musicales españolas con sede en Barcelona, para establecer comunicación con la Oficina Internacional de Prensa, que radica en Munich. Un poco más de acercamiento entre todos los miembros de la Federación Internacional de Juventudes Musicales.

Continuando su labor de proteger a los jóvenes músicos, el Patronato de Mecenazgo de Juventudes Musicales de Barcelona ha convocado un II Concurso de Composición, en el que se adjudicará, durante el mes de diciembre próximo, el Premio «Joventuts Musicals», dotado con 10.000 pesetas, a la mejor obra para orquesta.

Por otra parte, el compositor Xavier Benguerel, de la Delegación de Barcelona, ha sido uno de los diez jóvenes compositores que, invitados por el director Hermann Scherchen, asistirán en Gravesano a los cursos de Análisis musical dirigidos por Stockhausen, Nono y Boulez.

España asistirá en el presente año al Trofeo Mundial del Acordeón, que se celebrará en Pavia (Italia) del 6 al 9 de septiembre próximo. Este IV Trofeo Mundial del Acordeón coincidirá con el VIII Festival Internacional de Acordeón y Armónica. Cuantos acordeonistas españoles deseen acudir a este Certamen deberán dirigirse a la Secretaría de la C. M. A., calle de Vergara, 1, Barcelona.

Centro Cultural Medina.— La pianista María Teresa Monteys

Leal a su temperamento de artista y a la noble escuela en que se ha formado, la pianista María Teresa Monteys y de Bordóns avanza con pasos tan firmes por el camino del concertismo, que, en plena juventud, puede ya codearse con los maestros del teclado.

Su actuación en el Centro Cultural «Medina», donde la Música tiene magnífico asiento, fué una nueva confirmación de aptitudes y de victorias.

La temporada en la Sociedad de Conciertos de Córdoba

Córdoba.—A pesar de su corta existencia, la Sociedad de Conciertos de Córdoba ha desarrollado en este curso, el segundo de su actividad, una intensa labor, merced a la cual el éxito artístico ha sido completo, contando en la actualidad con un elevado número de socios, que cubren el aforo (ochocientas localidades) del suntuoso «auditorium» del Círculo de la Amistad, con cuya centenaria y próspera Entidad tiene celebrado convenio para desarrollar allí sus sesiones, que alcanzan hasta ahora el número de treinta y cuatro.

Inició la temporada que ahora termina la Agrupación Nacional de Música de Cámara que, en cuanto a conjuntos instrumentales, ha sido seguida por el Trío Albéniz, Orfeón Infantil Mexicano, Orquesta de Cámara de Milán y Cuatror Instrumental de París.

Entre los solistas destaca el nutrido cartel de pianistas. Adrián Aeschbacher, Robert Goldsand, Julius Katchen, Harry Dwyer, entre los consagrados. Luego, los nuevos valores de Javier Ríos y Horacio Socías, y, finalmente, los prestigiosos concertistas belgas Stephanie Cambier y Tristán Risselin.

Otros recitales estuvieron a cargo de Sophie Boshko y Byron Colassi, violinistas; Michel Cherniawsky, «cellista», y el guitarrista español Regino Sáinz de la Maza. Fueron acompañantes pianistas de los tres primeros los profesores Luis López, Joaquín Reyes y María Teresa García Moreno.

El mes de mayo fué dedicado a la conmemoración del segundo centenario del nacimiento de Mozart, con un ciclo de cuatro sesiones en colaboración con la

Dirección General de Información, cargo del musicólogo y crítico Enrique Franco, el pianista Manuel Carra, la violinista Josefina Salvador y la cantante Carmen Pérez Durías, acompañadas por las últimas por Joaquín Reyes y Felilla, respectivamente.

Todo el éxito que representa esta intensa labor se ha visto coronado con la adquisición por la Sociedad de un magnífico piano Blüthner, cuyo elevado costo ha sido sufragado con las aportaciones voluntarias de numerosos socios y otras Entidades, por lo que la ciudad contará dotada desde ahora con un instrumento adecuado a sus necesidades artísticas.

Cuanto antecede indica bien claramente el animado ambiente musical que en Córdoba, recogido y plasmado en los entusiasmos de su Sociedad de Conciertos.

El Orfeón Infantil Mexicano en el Teatro Real

Gibraltar.—Como séptimo concierto de la temporada, la «Gibraltar Society Musical Culture» presentó al Orfeón Infantil Mexicano, en el Teatro Real, el día 12 de mayo. La composición de este coro incluye niños desde los ocho hasta los dieciséis años, y sus voces muy bien timbradas y matizadas, producen resultados muy exquisitos.

Recital por la pianista Margot Pinter

Ante los socios de la «Gibraltar Society for Musical Culture», y como séptimo concierto de la temporada, actuó la pianista Margot Pinter.

Esta pianista interpreta de una manera muy sincera y personal. De todas las obras destacaron la *Danza del Fuego* de Falla, y *Rapsodia húngara número 11*, de Liszt. Chopin recibió una interpretación justa y llena de expresión.

Guimaraes.—En la Sociedad de Conciertos Moreira de Sá, de esta ciudad, realizóse el concierto inaugural de la temporada con la Academia de Instrumentistas de Cámara, de Lisboa, que forman parte los artistas más destacados de la capital, como son la violinista Leonor Alves de Sousa Prada, la viola Silva Pereira y el violoncellista nortño Costa. Fué una noche de verdadero placer espiritual.

La Dirección de la Sociedad de Conciertos, que no regatea esfuerzos por el mejor servicio artístico de Guimaraes, va a presentar en su segundo concierto al violoncellista Henri Honegger, que participa en el «cartel» de RITMO, y otros artistas conciertos y conjuntos de valor internacional presentados en la sala de concierto de esta prestigiosa Sociedad, durante la presente temporada.—P.

Anora

Jerez de la Frontera.—El notable pianista Rafael Sebastián actuó los socios de este Club de Arte el día de abril, con un recital dedicado a Chopin. La técnica perfecta y exquisita habilidad de este concertista lograron una versión exacta de la música del inmortal músico romántico, desde los *Preliudios* hasta la inspiradísima *Marcha funeral* pasando por los vales y *Gran polka en la bemol mayor*.

Aplausos sinceros y fervorosos de un numeroso auditorio obligaron a Sebastián a corresponder, tocando *Estudio número 10* y *Vals del minuto*.—El responsable.

Academia Jerezana de San Dionisio

La destacada violinista jerezana Encarnación Romero Barranco (Premio Supó de la Sate 1953), cada vez que viene a dar un curso de sus estudios, ofrece un programa de abril, en el Salón de Actos de la Academia, y a lo largo de todo el programa, integrado por obras de gran importancia, como *Adagio de la primera Sonata*, de J. S. Bach, y *Aires de los mios*, de Sarasate, Encarnación puso a manifestar sus valores interpretativos demostrando gran adelanto en la ejecución de estudios que actualmente se divulgan en Roma.

Acompañada al piano, con delicadeza y precisión rítmica, por su hermano Manuel, tuvieron la satisfacción de hacer rotundamente una vez más entre paisanos, que saben apreciar sus magníficas dotes artísticas.

—Con motivo de la celebración del segundo centenario del nacimiento

ción. W. A. Mozart, celebró esta docta Academia en su local social, en colaboración con la Dirección General de Información, las siguientes actos:

Día 7 de mayo. — El pianista Leopoldo Querol volvió a Jerez, a deleitarnos con un arte exquisito.

Día 8 de mayo. — El musicólogo y crítico musical D. Enrique Franco dió una interesante y documentada conferencia sobre *Introducción a un ciclo centenario Mozart*, que satisfizo plenamente al selecto auditorio.

Día 9 de mayo. — En la nueva generación de pianistas patrios es Manuel Carrara destacada. Identificado con la música mozartiana, dió unas sentidas y dignas versiones de *Fantasia en do mayor* (K. 475), *Fantasia en re menor* (K. 397), *Sonata en do mayor* (K. 309) y *Sonata en re mayor* (K. 576), siendo entusiásticamente aplaudido y felicitado.

Día 14 de mayo. — La interpretación que la violinista Josefina Salvador dió a *Sonata número 15* (K. 454), *Sonata número 6* (K. 301) y *Concierto en sol mayor*, de Mozart, fué, a tenor con las obras del genio de Salzburgo, expresiva, elegante, de matices suaves, superándose *Rondó*, del mismo autor. Tocó de *Allegretto*, de forma irreprochable, *Zapato*, de Sarasaté, en honor a la violinista jerezana Encarnita Romero Barranco, que se encontraba en la sala. Le acompañó al piano, con delicadeza y precisión, José Reyes Cabrera, que compartió con la concertista los nutridísimos aplausos.

Día 18 de mayo. — Carmen Pérez Durán, la soprano lírica española, cerró el ciclo de los conciertos celebrados en homenaje a Mozart. Con su musicalidad dió una serie de «lieder» y trozos de óperas mozartianas: *Así lo hacen*, *La flauta encantada*, *Las bodas de Figaro* y *Don Juan*.

El pianista Félix Lavilla supo acompañar con delicadeza a la notable cantante, quien triunfó rotundamente. — J. RIVERA

Las Palmas de Gran Canaria. — La Sociedad Filarmónica ha celebrado los conciertos quinto al octavo del presente ciclo, interviniendo en los mismos: el día 24 de enero, la pianista Rosa María Prada Pacharski; los días 25 y 28 de febrero, el pianista de extraordinarios, la soprano Toñy Rosado; y el día 22 de marzo, el Conjunto Instrumental de la Academia de Música. En todos ellos colaboró la Orquesta de la Sociedad Filarmónica, bajo la dirección del maestro Gabriel Rodó. Con motivo de las fiestas del 473 aniversario de la Incorporación de Gran Canaria a la Corona de Castilla se han dado conciertos por Harry Datyner, los días 23 y 25 de abril, y otros dos los días 27 y 29 del mismo mes, por los cantantes Toñy Rosado (soprano), Pía Rossetti (mezzosoprano), Gianni Poggi (tenor) y Carlo Tagliabue (barítono). En todos estos conciertos intervino también la Orquesta de la Sociedad Filarmónica de Las Palmas, dirigida por su titular, el maestro Gabriel Rodó.

Ciclo de música española contemporánea

Madrid. — La Dirección General de Información ha patrocinado en Entidades de Zaragoza, Vitoria, Burgos y Santander un interesante Ciclo de música española contemporánea, que lo integraron cuatro conciertos.

El primero fué precedido de una introducción, que pronunció el musicólogo Ángel Sagardía, quien con claridad y gustosa estudió nuestra música de concierto desde que, merced a los consejos de Felipe Pedrell y al trabajo de composición de Isaac Albéniz, en su «suite» *España*, principalmente, volvió a lograr internacionalidad de que venía careciendo desde el siglo XVI. Después se habló de la obra de nuestros más importantes compositores, deteniéndose en los autores cuyas producciones llenaban los programas del ciclo, que ha tenido intérpretes a las cantantes Angeles Amorro y Teresa Berganza, al violinista Manuel Palau y a los pianistas Carmen Díez Martín, Esteban Sánchez Hernández y Félix Lavilla.

La Dirección General de Información merece los máximos elogios por la organización de este ciclo, que ha servido para divulgar numerosas páginas patrias y despertar en los oyentes un mayor interés por nuestra música y músicos.

Conciertos en el mes de abril, en Málaga

Málaga. — Día 12. — La Orquesta de Cámara del Conservatorio dió en este día de sus acostumbradas audiciones,

con un interesante programa. Obras de Purcell, Mozart, Luis Sánchez y Vivaldi, muy bien ejecutadas y dirigidas por el maestro Pedro Gutiérrez. La «suite» *Helenicas* (primera audición), del catedrático y compositor Luis Sánchez, desarrolla un tema único en tres variantes: *fundamental* en el «Coral»; *patético*, en el «Lamento Eólico», y *rebelde*, en la «Danza», para culminar en el «Coda», a base de «stretos», y cadencia final, en la que el «leit-motif» es expuesto por toda la orquesta. Aparte del valor intrínseco de esta admirable composición musical, con esta obra — a nuestro juicio — el maestro Luis Sánchez señala una orientación a los modernos compositores para que busquen en las perezas del clasicismo la fuente de sus inspiraciones y bellezas armónicas.

Día 18. — La Sociedad Filarmónica presentó a la soprano Blanca María Seoane y al tenor Francisco Navarro, los que confeccionaron un programa muy atractivo, en las dos primeras partes, terminando en la tercera con dúos de Schumann, Rodrigo, Mozart y Cimarosa, siendo escuchados con atención y aplaudidos por un auditorio anheloso de recitales de canto llenos de arte y espiritualidad. Algunos dúos perdieron carácter con la lectura de sus partituras; notándose además la diferencia de escuela de los cantantes, que origina cierta disociación fonética. Fueron muy bien acompañados por el pianista Gabriel Vivó.

Día 20. — Y llegó la sesión número 1.000 de esta simpática Sociedad malagueña, que no pudo estar en mejores manos que en el Cuarteto Clásico de Madrid, formado por los profesores José Fernández, Emilio Moreno, Antonio Arias y Carlos Baena, que fueron intérpretes del *Cuarteto en sol mayor*, de Mozart; en *mi menor*, de Beethoven, y *Op. 10*, de Debussy, ejecutados con total fusión y con igual identificación de pensamiento musical, base de la pureza interpretativa, siendo muy aplaudidos.

Día 23. — La misma Sociedad, para inaugurar el segundo milenio de sus sesiones, organizó un concierto-clave, encomendándolo al genuino artista español José Iturbi. Y con el objeto de que tanto los socios como innumerables personas ajenas a la Sociedad pudieran asistir, se habilitó el «pleno» local del Cine Echegaray, que se vió totalmente abarrotado de un público selecto, quedando multitud de personas sin poder entrar. Al felicitar nosotros a la Junta Directiva por el acierto, hacemos extensiva la iniciativa de abrir taquilla a los conciertos por parte de todas las Sociedades Filarmónicas de España, que no deben hacer coto cerrado en sus audiciones, sino admitir transeúntes, como sucede en todas las Sociedades, y atraer a los que no quieren obligaciones de inscripción mensual. Con intensa propaganda de cada audición, estamos seguros de que aumentarían por centenares los asistentes para saborear las mieles de la buena música, habría más ingresos, se darían más recitales y actuarían más artistas de los muy buenos que nunca tienen oportunidad de presentarse. Insistimos en que pesa sobre las Sociedades Filarmónicas el desarrollar la cultura musical por todos los medios, atrayendo grandes masas indiferentes por falta de hábito, de comodidad, de local y de propaganda.

Ni que decir que el concierto del pianista José Iturbi constituyó un clamoroso éxito artístico y de taquilla. — S. B., *Corresponsal*.

Guillermo Salvador triunfa en Méjico

Méjico. — Guillermo Salvador, el pianista sevillano que en España actuó en muchas Sociedades con gran éxito, ha dado en todo el Estado de Méjico muchos conciertos, con elogios unánimes de público y crítica. Las interpretaciones de *Las Noches*, de Falla, han sido muchas. Su concierto en el Bellas Artes de la capital fué extraordinario, definitivo.

Nueva York. — La Orquesta Sinfónica de Nueva York ha dedicado dos conciertos a la memoria de Olin Downes, eminente crítico titular del *New York Times*, recientemente fallecido. Dimitri Mitropoulos dirigió ambos conciertos.

Oviedo. — La Sociedad Filarmónica ofreció a sus socios, en el octavo concierto del presente curso, un festival Mozart, con la colaboración de las sopranos Blanca María Seoane e Isabel Penagos, el tenor F. Navarro y el barítono M. Santullano, actuando como pianista Joaquín Achúcarro, bajo la dirección del maestro Ángel Muñiz Toca.

Los conciertos noveno y décimo corrieron a cargo de la Agrupación Nacional de Música de Cámara, y en el undécimo actuó el pianista Georg Demus.



El día 26 del pasado mes de mayo los alumnos del segundo Curso de Armonía del Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, se reunieron con sus Profesores D. José Moreno Bascuñana y Auxiliares señores Ramírez Angel y Fuster en comida de fin de curso, celebrada en un típico Restaurante de esta capital. En tan simpático acto — del que publicamos la presente fotografía — se puso de relieve una vez más el afecto que los alumnos sienten hacia sus Profesores y la cordialidad que entre todos existe.

EXPOSICION DE OBJETOS DE GAYARRE EN MADRID



Con motivo de la aparición de la biografía de Gayarre de Hernández Girbal. Galería Preciados montó, en una de sus vitrinas, algunos objetos personales de Gayarre entre ellos su caja de maquillaje, la espada que sacaba en Los puritanos, una corona de plata ofrecida por los abonados del Real, cartas, contratos, etc., etc. He aquí la vitrina de referencia.

ELVIRA LUQUE PAEZ

Alumna distinguida del Real Conservatorio de Madrid, quien ha terminado de manera brillante sus estudios pianísticos.

En examen final de grado, ante el Jurado examinador y numeroso público, interpretó obras de Bach, Chopin y Falla, en forma que mereció la máxima calificación unánime del Tribunal y el beneplácito del público en general.

En fecha próxima, la nueva pianista saldrá para Viena a cursar estudios de Virtuosisimo, y regresará a su Patria colombiana, en donde le deseamos muchos éxitos profesionales.



LOS GRANDES PREMIOS

del año 1956

Como todos los años, el Gran Premio del Disco, concedido por los miembros de la Academia Goncourt, ha sido proclamado, en presencia de los artistas premiados, en el Teatro de los Campos Elíseos.

La lista de premios recompensa, a la vez, en todos los aspectos, las obras, a los autores, a los intérpretes y a las Casas de discos.

In memoriam

Novena sinfonía (Beethoven), W. Furgwängler.

Idoméneé (extractos) (Mozart), Fritz Busch.

Música sinfónica

Las cuatro *Sinfonías* de Brahms. Orquesta Filarmónica de Nueva York, dirigida por Bruno Walter.

Cuadros de una Exposición, de Mussorgsky; dirección, Toscanini.

Ballet

El lago de los cisnes, de Tchaikowsky. Orquesta Minneápolis, dirigida por Dorati.

Suite Scythe, Amor de las Tres Naranjas, de Prokofiev. Orquesta Nacional, dirigida por Makekevitch.

Instrumentos y orquesta

1) Clásica:

Concierto violín y orquesta, de Beethoven. Orquesta de Estocolmo, Ehrling; solista, D. Oistrakh.

Conciertos uno y dos de Liszt. Orquesta Sinfónica de Londres, Fistoura; solista, Kempff.

2) Moderna:

Concierto para violín («En memoria de un Ángel»), de Berg. Orquesta de Viena, Strickland; solista, Gitlis.

Orquesta de cámara

Conciertos italianos de los siglos XVII y XVIII.

Las Cuatro Estaciones, de Vivaldi. I. Musici.

Divertissement, Sérénade, de Roussel. Orquesta del Sarre, dirigida por Ristenpart.

Música de cámara

Trio de Mozart. Lili Kraus, W. Boskovsky, Hübner.

Cuarteto número 15 de Schubert. Cuarteto de Budapest.

Obras vocales antiguas

Cinq chansons d'amour de la vieille Espagne, por F. Fernández Lavie.

Melodías

Magelonnelièder, de Brahms, por Titze. *Doce melodías de Duparc*, por Camille Mauranne.

Reedición *Schumann-Schubert*, por Ferrer.

Piano

Sonate Ut majeur K. 330, Variations Re majeur K. 573, de Mozart, por Clara Haskil; *Fantaisies, op. 116; Capricci et Intermezzi*, de Brahms, por Daniel Weyenberg.

Doce danzas españolas de Granados, por Gonzalo Soriano. *Sonate en si mineur* de Liszt, por Weissenberg.

Comedia lírica

Les Noces de Figaro, de Mozart; dirección, Kleiber.

Opera-bufa

L'Italiane à Alger, de Rossini; dirección, Giulini. *Falstaff*, de Verdi; dirección, Toscanini.

Opera

La Khovantchina, de Mussorgsky; dirección, Baranovitch (Decca). *La fuerza del destino*, de Verdi; dirección, Molinari-Pradelli.

Recital lírico

Heroínas, de Puccini, y *Recital* de María Callas.

Música religiosa

Antigua: *Motets*, de Lalande. *Messe Pange Lingua*, de Joaquín de Prés.

Moderna: *Requiem* de Verdi; dirección, De Sabata. *Petite Liturgie*, de Messiaen.

Organo

Passacaille-Pastorale. Chorals de Bach. *Marchal*, Nicolás de Grigny. *Marie-Claire*, Alain.

Cantata y oratorio

Antiguo: *Bal des Ingrates*, de Monteverdi.

Passion selon Saint Jean, de Bach.

Moderno: *Alexandre Nevsky*, de Prokofiev. *Oedipus Rex*, de Strawinsky.

Música étnica

Música clásica india.
Música tibetiana.

Documento

Discurso de recepción de J. Cocteau en la Academia Francesa.

Dicción

Procès de Jeanne d'Arc, por Suzanne Flo

Canción

La Grenouille, de Francis Lemarque. *Recital* de Florence Vèran.

Duetistas

L'Ecluse, Marc y André.

Reedición

Mistinguett en el Casino de París.

Humorismo

Histoire número 2, de Fernand Raynaud. *Canciones* de Francis Blanche.

Relato de aventuras

La marque jaune.

Para los niños

Le Cigare de Pharaon.

Música de baile

Bonjour Paris (Earl Cadillac). *Pierre Spiers et sa harpe*.

Música de género

Roger Bourdin (y sus flautas). Marc Taynor y su Orquesta.

Música ligera

Big Mike (*I love Paris*).

Música típica

Bailes de América del Sur, por Ad Waitzman.

Música popular extranjera

Cantos y bailes de Armenia.

Acordeón

Siozade.

«Jazz»

Grabado en Francia: Músico francés, Chevalier. Músico norteamericano, Mulligan.

«Jazz» vocal

Sarah Vaughan.

Realización fonográfica

Le joueur de flûte, de Marius Constant.

El Catálogo general de la producción en microsurco de «Columbia», junio de 1956

Acabamos de recibir el Catálogo general de Columbia con fecha junio de 1956, que contiene las cuatrocientas cincuenta producciones realizadas hasta el 31 de marzo último, tanto de su

propia marca, como de sus asociadas Alhambra, Decca, Columbia de Nueva York y London, en larga duración (microsurco), 33,33 r. p. m. Precede a la relación de las obras, clasificadas por géneros, un índice de compositores y sus obras, y las últimas páginas se dedican a dos nuevos índices: uno general de títulos, y otro numérico de los discos.

Los éxitos internacionales, los intérpretes más renombrados en cada especialidad los hemos visto presidiendo todo momento las etiquetas catalogadas.

Por la UNESCO va a editarse y distribuirse una colección universal de música folklórica, en discos microsurco. Esta edición ha sido realizada

NUEVAS PRODUCCIONES

(Críticas)

OCHO CANCIONES Y DANZAS DE MOMPou INCORPORADAS A LA DISCOGRAFIA UNIVERSAL

Federico Mompou es nuestro poeta contemporáneo del piano, si no en la extensión que quisiéramos, dada la alta clase poética del insigne compositor catalán, sí en la intensidad más sensible y pura. Estas ocho canciones y danzas que Hispavox ha llevado al registro fonográfico en un disco de 25 cms. (HH-1205) son una prueba más de ese lenguaje expresivo, tenue y delicado con que Mompou nos habla siempre.

El alma catalana la refleja, la retrata, podríamos decirlo así, Mompou tal como es, encantadora, deliciosa, poética, aunque esté encerrada en ese estuche industrial y comercial del siglo. Música ésta de las *Ocho canciones y danzas* para quienes sean sencillos y quieran descansar de las audiciones temperamentales, sonoras y fogosamente dinámicas. Poesía siempre, bien registrada por el disco, pero creemos muy sinceramente y sin prejuicios de ninguna clase que esa poesía, esa sutileza quedarían más deliciosamente expresadas muchas veces si el intérprete no hubiera abusado en algunos momentos del difumino pedal, que empeña precisamente esa pureza que es integral en estas obras de Mompou, que nos alegra ver incorporadas a la discografía universal.

No obstante nuestras reservas a ciertos momentos de matiz interpretativo del pianista, que lo es nuestro gran Gonzalo Soriano, reconocemos que una técnica perfecta y fina campea en la versión.

RODRÍGUEZ DEL RÍO

UNA REALIZACION DE HISPAVOX, GRAN PREMIO DEL DISCO

ANTOLOGIA DEL CANTE FLAMENCO

Si la labor de recogida del folklore nacional por ciudades y aldeas que se realiza en todas las naciones es de gran valor histórico-musical, apresurémonos a afirmar que llevar al disco una antología del canto flamenco español, representada por lo más puro que hoy tenemos en el flamenco, escogidos esos cantos precisamente por Tomás Andrade de Silva, culto y experto Catedrático del Real Conservatorio de Madrid, es un servicio incalculable prestado a la musicología española. Y también nosotros consideramos que es voz hispana la que ha grabado esta Antología y no el sentido comercial que pueda haber en esta clase de grabaciones, voz hispana que en esta ocasión ha tenido eco en el extranjero al merecer nada menos que un Gran Premio de la Academie Française du Disque.

Hispavox, con cantaores que han puesto la mejor calidad de su estilo y un gran cariño a su canto flamenco, ha compuesto esta Antología con fandangos, tientos, sevillanas, mirabiás, romeras, bulerías, caracoles, tangos, alegrías, tarantas, cartageneras, verdiales, malagueñas, granaínas y medias granaínas y obras de otros caracteres folklóricos, entre ellos los cantos de trilla, las alboreas, las peteneras, los martilletes y, finalmente, las sentidas y religiosas saetas. Muy bien logrado el registro sonoro y con bastante acierto la intervención de los cantaores y del guitarrista «Perico el del Lunar», sobrenombre en el mundo jondo del artista Pedro del Valle; esta Antología constituye el primer paso para un caminar que estimulamos a Hispavox a seguirlo, ya que la riqueza de nuestro folklore le dará nuevas ocasiones de lograr éxitos como el que representa esta Antología del Cante Flamenco, y que supone una conquista para la discografía española al mismo tiempo.

Nuestros compositores, nuestros musicólogos, y sobre todo cuantos en el mundo entero quieren estar embebidos en nuestro modo de ser auténtico musicalmente, pueden saturarse en la audición de esta Antología, que podrá ser motivo de inspiración para los compositores, estímulo de búsqueda para nuestros musicólogos y conquista de simpatías y de admiración en el mundo para nuestra España, que no es la España de la pandereta, sino la España de la honda música folklórica.

Con los tres discos de 23 cms. (HH

«GURRE LIEDER», DE ARNOLD SCHOENBERG, PRODUCCION UNICA Y MARAVILLOSA

Un poema de Jens Peter Jacobsen, surgido del dramatismo y crueldad de la Edad Media, ha dado a Schoenberg la oportunidad casi única de verter en esta gigantesca obra todo el lirismo, todo el «savoir faire» musical en lo técnico, en lo ideológico, que este compositor discutido, pero admirado, ha demostrado poseer a lo largo de su carrera vertiginosa. Comencemos por asociarnos al juicio del gran crítico Claude Rostand, en el que manifiesta que esta publicación señala una fecha memorable en la Historia del Disco. Memorable, especificamos nosotros, porque la fecha en que este disco ha salido a servir las ilusiones de los más exigentes discófilos tiene que señalarse con letras de oro en los anales de la discografía, ya que con esta grabación se ha facilitado el oír íntegramente en todo el mundo y en todos los hogares ambiciosos de emociones musicales una obra que no puede ser ejecutada en público con frecuencia, porque los elementos que intervienen en su realización forman un conjunto de masas tan heterogéneo, tan espléndido y tan único, que es imposible lograrlo, no solamente en ciudades de gran solera musical, sino aun en capitales de extraordinaria fuerza artística.

No vamos a entretenernos en examinar todo el valor de esta ciclópea creación schoenberiana, que el propio Wagner firmaría con la misma ilusión y complacencia con que, seguramente, firmó su *Tristán*. Ya en el número 275 (diciembre de 1955) de RITMO, al anunciar la aparición de los *Gurre Lieder*, dimos un extracto de su composición en el orden interpretativo, constituida por orquesta, coros y solistas, e hicimos una sucinta historia relacionada con la grabación efectuada en París por los Coros y Orquesta de la Nouvelle Association Symphonique, y dirigidos por René Leibowitz, Antoine Duhamel y Robert Oliveira. Dedicados ahora a la crítica de este disco, de

1201/2/3) Hispavox ofrece al discófilo un completo estudio histórico, crítico y biográfico de toda la obra, debido también a la colaboración excepcional de Tomás Andrade de Silva, en edición trilingüe, de más de un centenar de páginas.

RODRÍGUEZ DEL RÍO

envergadura hasta este momento no conocida, tenemos que verter la impresión de sobrecogimiento, de honda y dilatada emoción que hemos sentido al ir escuchando, con una atención íntima, las cuatro caras de que consta la producción fonográfica de los *Gurre Lieder*. Si todo el dramatismo, toda la potencialidad y extraordinaria atracción que logra la obra de Schoenberg han sido factores de nuestra trepidante emoción, cuantos intérpretes se han elegido para darle realidad han puesto tal calor, tal entusiasmo, se han desenvuelto en un clima de tan íntegra comprensión, que en algún momento de la audición, realizada aislados de todo contacto humano, nos hemos sentido como arrebatados a un mundo inmaterial. ¡Cómo suena la Orquesta en esta grabación! ¡Qué variaciones de timbres, de sonoridades! Los coros, febriles en ocasiones precisas; y qué tenor tan magnífico Richard Lewis, en su voz de Rey de Dinamarca (Waldemar); y qué «Towe», confiada a la maravillosa soprano Ethel Semser; y qué colaboradores en los demás intérpretes admirables. Nuestro aplauso a Morriz Gesell, en su labor de narrador, difícil precisamente en una obra en la que todos los elementos parecen querer desbordarse.

Esta obra tiene que escucharse, bien a solas o con la compañía de selectos amigos, con un recogimiento total, huyendo del mundanal ruido, para entregarse de una manera absoluta, sin reservas, a saborear la producción, a nuestro juicio, más grande y de la más ambiciosa elevación musical.

Gratitud inmensa debe la afición musical universal a The Haydn Society, que, sin reparar en gasto alguno, ha dado a esos aficionados la facilidad, incomprensible facilidad, de poder escuchar en su hogar una obra que no podría oír aunque quisiera y a costa de desprenderse de parte de su riqueza. En nuestra Península, tal gratitud debemos hacerla extensiva también a Belter, que ha reproducido, sin merma de su pureza original, las matrices, en dos discos de 30 cms. (HS. 30026/27), y que nos los ha brindado en un álbum con la riqueza de presentación y de documentación a que nos tiene acostumbrado.

RODRÍGUEZ DEL RÍO

ario

el Consejo Internacional de Música, bajo el patrocinio de dicho Organismo musical internacional. La primera serie de grabaciones consistirá en tres discos microsuro de doce pulgadas.

La R. C. A., también en los Estados Unidos, ha publicado una colección histórica, «Grandes Voces Humanas», seleccionadas por Irving Kolodin, con

grabaciones de Caruso, Melba, Chaliapine, Galli-Curci, Mac Cormack, etc. El álbum, lujosamente encuadernado, cuesta 30 dólares.

Ha sido publicada en los Estados Unidos la maravillosa ópera, de Bela Bartok, el *Castillo de Barba Azul*, dirigida por Walter Süsskind, con la Wen Symphony Orchestra, interpretando los

dos papeles cantados Endre Koreh, bajo, y Judith Hellwig, soprano. Como se sabe, esta ópera constituye una de las obras maestras de este compositor y, al parecer, la interpretación es excelente. Esta obra ocupa dos discos y, en dos discos más, la misma Orquesta y el mismo director interpretan íntegramente *El Príncipe de Madera*, del mismo Bartok.



Robert Sawh, en España

Al frente de su agrupación, ha hecho una rápida «tournee» por nuestro país este magnífico maestro norteamericano, admirador de nuestra música, que encuentra llena de color y de historia. Nuestro redactor gráfico le sorprendió en interesante charla con el maestro Rodrigo y con nuestro Director y Secretario general.

Charles Cyroulnik triunfó nuevamente en España

Este genial violinista francés ha realizado, en las postrimerías de la temporada actual, una nueva «tournee» por nuestro país, con éxitos arrolladores. Las dos presentes notas gráficas, tomadas en el Teatro Guimerá, corresponden a su actuación en Santa Cruz de Tenerife y para su Orquesta de Cámara, con la que colaboró en uno de sus conciertos. En sus recitales de piano le acompañó un joven y gran pianista: Jean Paúl Sevilla.

Concierto Schumann, en Medina, de Eduardo López-Chavarri Andújar

Nuestro crítico musical ha vuelto a ocupar el estrado del Círculo Medina, para ofrecer un recital Schumann, en homenaje al gran compositor en su centenario. El concertista se ve rodeado del guitarrista Alirio Díaz, el compositor García Abril, el musicólogo Angel Sagardía y de la esposa de éste, que acudieron al «camerino» a felicitarle.

De los éxitos de Harry Datyner

Fué Melilla, por tercera vez, testigo de los triunfos que este famoso pianista universal ha obtenido en España en el curso de la actual temporada. El protagonista de la jornada musical «posa» con los directivos de Amigos de la Música.

Jacinto E. Matute Narro, Premio Nacional de piano «Haydn»

Este joven pianista, Premio Extraordinario de Virtuosismo del curso pasado, acaba de sumar un galardón más a su brillante carrera artística, conquistando, entre concursantes de Barcelona, Zamora, Vigo, Córdoba y Jaén, el Premio convocado por el Instituto de Estudios Jiennenses. El joven artista recibe, en el momento captado por nuestro corresponsal gráfico, el Diploma y el Premio de 5.000 pesetas, de manos del señor Obispo y en presencia de las Autoridades jiennenses.

LE CHANT DU MONDE

MUSICA FOLKLORICA
DE TODOS LOS PAISES



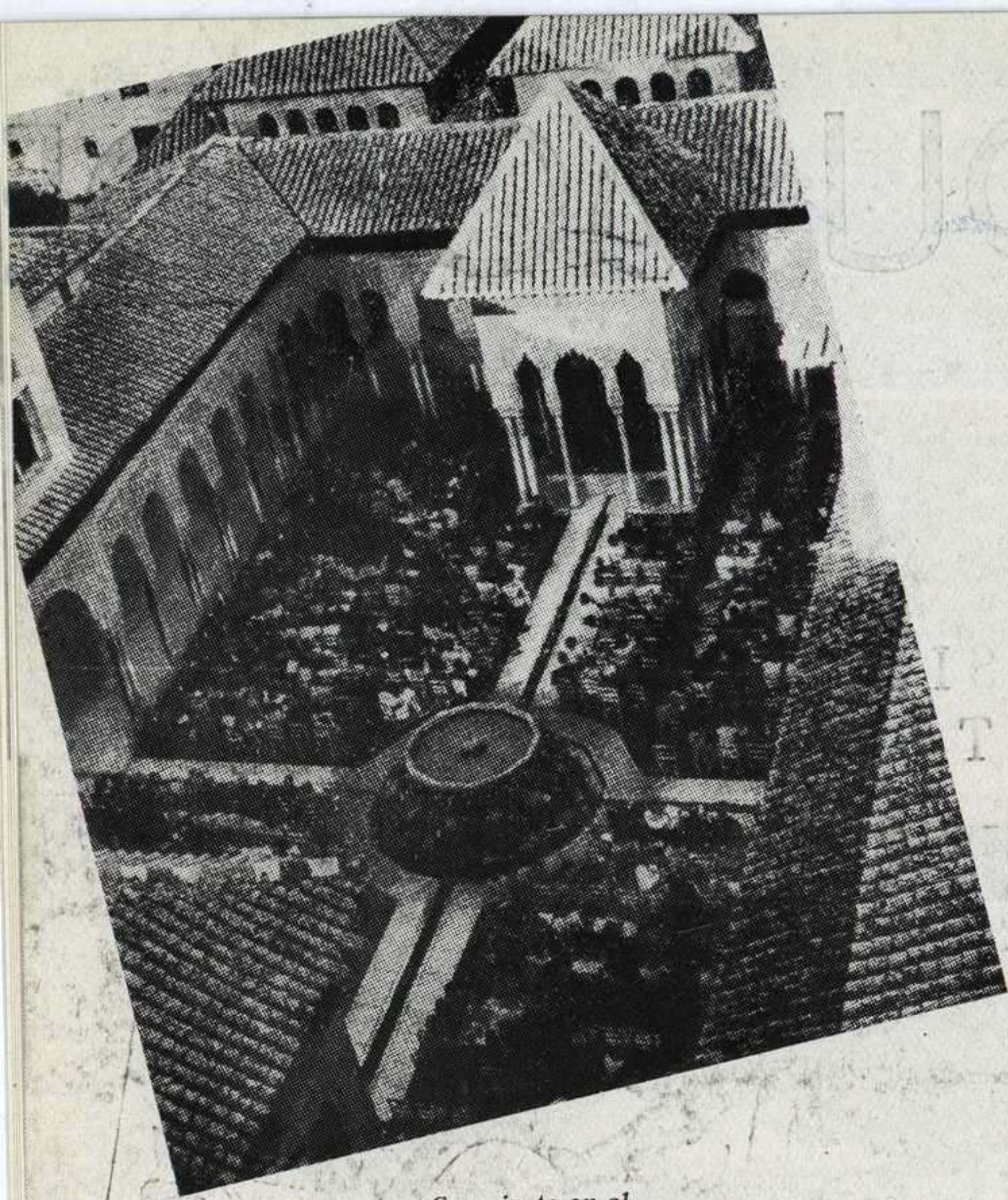
AIRES Y CANCIONES DE TODO EL MUNDO
en su carácter popular y en sus adaptaciones sinfónicas

NUEVO FORMATO

Discos microsurco * 33¹/₃ R. P. M. * 17 cms.



HISPAVOX



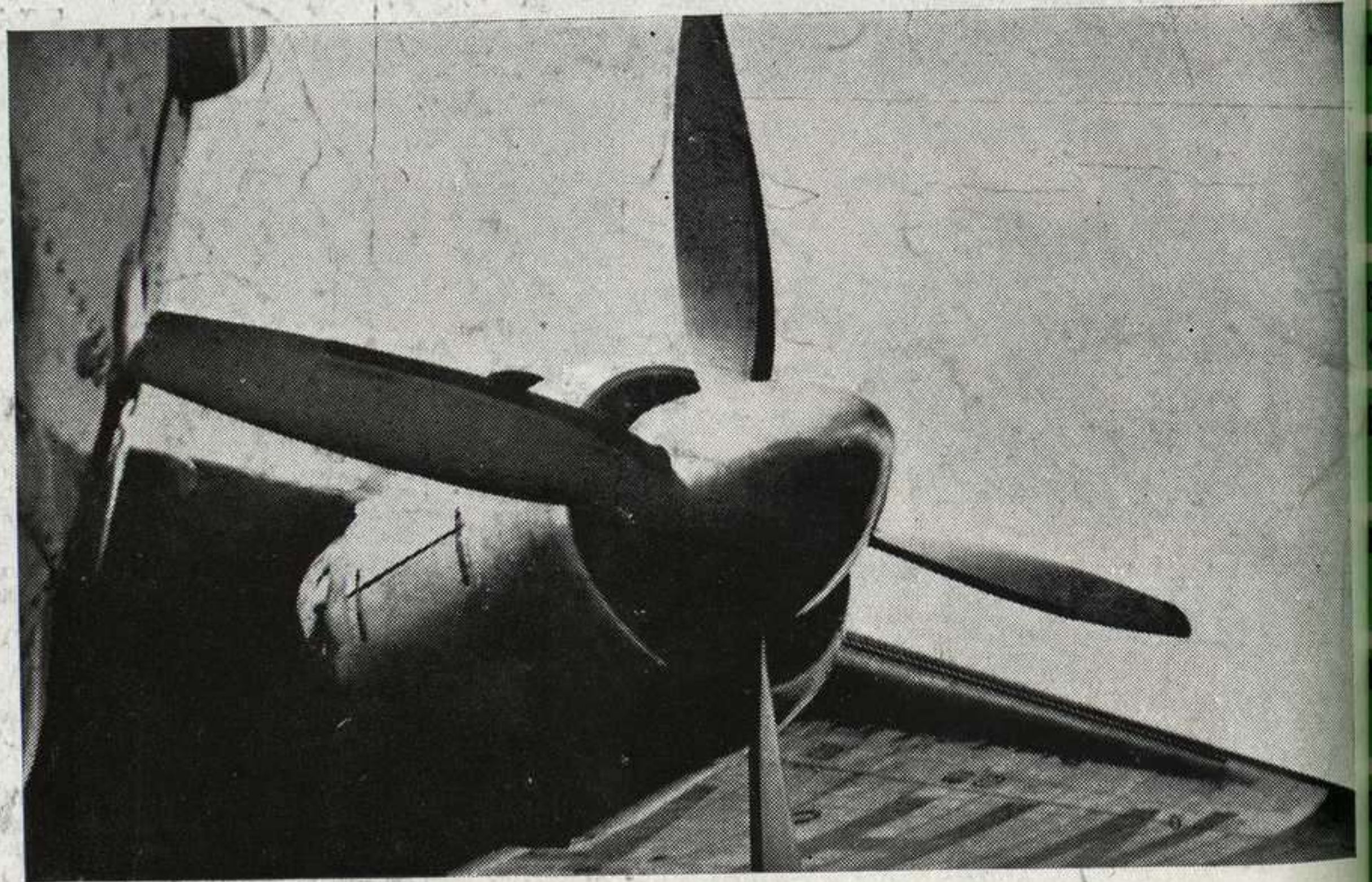
Concierto en el
Patio de los Leones de la Alhambra.

al
V Festival de
MUSICA
y **DANZA**
de **GRANADA**

Del 20 de Junio
al 2 de Julio

...Desde

SANTIAGO DE
COMPOSTELA
BILBAO
MAHON
PALMA
MADRID
VIGO
TETUAN
y BARCELONA



en cómodos y rápidos aviones

AVIACO
LINEAS AEREAS

Información y reserva de plazas en todas las Agencias de Viajes